JEHOVÁ-JIREH [3]

Inclinemos nuestros rostros solo un momento para orar.

Y llamó él *el nombre* del *lugar, Jehová proveerá. Por tanto* será provisto . . . *En el monte de Jehová* hasta . . . *hoy.*

2 Nuestro Padre Celestial, estamos agradecidos en esta noche por estar, tener este privilegio de reunirnos en el Nombre del Señor Jesús, para adorarle a Él en el Espíritu de Su resurrección. Y estamos muy agradecidos Contigo, por lo que ya has hecho por nosotros, al identificarte a Ti Mismo por medio de la Palabra entre nosotros, y por la resurrección. Y nuestras esperanzas están edificadas a tal altura, Señor, por cuanto sabemos que—que el Dios al que servimos no es algún dios histórico, sino un Dios en tiempo presente, Aquel que se ha levantado de entre los muertos, y ha demostrado ser el Dios que estuvo con Moisés, y con Abraham, y todos los apóstoles, y sigue siendo el mismo Dios. Entonces nuestro . . . Nos unimos a Eddie Perronet, cuando dijo: "Mis esperanzas están edificadas nada menos que en la Sangre y justicia de Jesús". Así que, Te agradecemos por este gran bienestar y consuelo que tenemos.

3 Padre, en esta noche, si hay uno aquí entre nosotros, esta noche, que no tiene esta gran esperanza, que esta sea la hora en que esa gran Verdad Eterna les sea revelada, Padre, que ellos sepan que la razón por la que están aquí en la tierra no es solo para—para trabajar. Es una de las razones, por supuesto; pero la razón principal es llegar a ser un hijo o hija de Dios. Y que se pueda lograr eso, esta noche. Concédelo, Señor.

4 Bendícenos ahora mientras tenemos compañerismo en torno a Tu Palabra. Tu Palabra es la Verdad. Y que el gran Espíritu Santo tome la Palabra de Dios y nos la imparta según tengamos necesidad, porque lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

Pueden sentarse.

5 Gracias por la oportunidad de regresar de nuevo esta noche, y de volver a dirigirme a Uds. gente fina con este glorioso Evangelio. Hemos anunciado que, ahora, mañana en la mañana la escuela dominical, la junta y los pastores cooperantes tendrán escuela dominical en conjunto aquí mismo. Yo creo que eso está muy bien. Y muchos de ellos han tomado los asientos de sus iglesias y los han traído aquí para la gente, y de seguro es algo muy amable y leal que la gente haga algo así.

6 Estamos agradecidos con Dios por el buen clima que Él nos ha dado. Habían pronosticado tormentas y demás, sin parar.

Pero Él ha retenido las tormentas, y no hemos tenido ni un solo problema. Estamos agradecidos por eso.

7 Y ahora, esta noche la dedicamos . . . Solo hemos estado teniendo servicios evangelísticos como acostumbramos. Y si hay desconocidos con nosotros . . . No nos hemos concentrado mucho en—en los pecadores viniendo a Cristo. Y tomé un texto el pasado jueves por la noche, y aún no lo he tocado. Hablamos de Abraham, y no hemos llegado al texto todavía, de *Jehová-jireh*. Así que, intentaremos terminar eso esta noche. Y confiamos que el Señor salvará a cada persona que no es salva, y llenará a todo el que no esté lleno del Espíritu Santo, esta noche.

8 Ahora piensen muy bien en eso mientras estamos aquí. Y mientras estamos—mientras estamos hablando, abran su corazón para que el Espíritu Santo pueda hablarles a su interior. ¿Qué estamos haciendo aquí, para comenzar? Solo mediten en eso. ¿Qué, qué ha sido de su vida? ¿Para qué Ud. está aquí? Es Dios . . . ¿Está Ud. en tal condición que Dios pueda disponer y sacar todo—todo para lo cual Él lo puso a Ud. aquí? Si no, entonces arreglemos eso en esta noche, amigos. Es un . . .

9 Yo—yo tengo algunos amigos por aquí, de mi iglesia. Algunos de los . . . Yo sé que uno de los síndicos, y dos o tres de los hermanos. Acabo de reconocer a una nueva familia sentada aquí, en esta noche, los Palmer de por aquí en algún lugar, conducen varios cientos de millas cada—cada domingo que predico en Indiana. Y el Sr. Welch Evans y su familia están aquí en algún lado. No sé dónde exactamente. Yo . . . Hoy, he estado estudiando, prácticamente todo el día, y podía oír las voces de ellos allá afuera. Y yo—yo sabía que estaban por aquí.

10 Ahora, mañana, mañana a las dos. [Alguien dice: "Dos".—Ed.] Mañana a las dos, todo el servicio de la tarde estará dedicado a los enfermos, para orar por los enfermos. Ahora, mucha gente se refiere a eso como un servicio de sanidad. Bueno, no nos gusta referirnos a eso así exactamente. Porque, llamémoslo un servicio de fe. Así que, si nuestra fe puede llegar a ese punto, después que Él se ha identificado entre nosotros, y sabe todo lo que hay en nuestro corazón, y nos lo ha probado, ¿ven?, que Él está vivo, y lo ha confirmado por la Escritura.

11 ¿Se dieron cuenta cómo Él respaldó cada Palabra, por medio de Su Presencia viviente? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] ¿Ven? ¿Ven? ¿Ven? Ahora, eso demuestra que no tienen que pensar que solo queremos decir algo que sea alguna clase de cosa mítica. Lo que esta Biblia ha prometido, eso es la Verdad. ¿Ven? Ahora cada Palabra es verdad.

12 Ahora, puede que yo no tenga suficiente fe para hacer que cada Palabra de Ella actúe, pero ciertamente no estorbaría a nadie que tuviera esa fe. Enoc tuvo fe suficiente, un día, para tomar un paseo por la tarde con Dios, y simplemente siguió

caminando, subió a Casa sin morir. Ahora, yo creo que la Iglesia tiene que llegar a eso, a una fe de Rapto. Tal vez yo no tenga esa fe ahora mismo, pero ciertamente que no le estorbaría a alguien que sí tuviera esa fe.

13 Así que, confiamos que Dios nos dará una gran fe y, que mañana no quedará una persona débil en el edificio, cuando pasen para que se ore por ellos. Vamos a creer eso. Y ahora, ¡si lo creemos! ¡Ahora, yo he visto eso tantas veces!

14 He visto cuando veinticinco mil, piénsenlo, no dos mil quinientos, veinticinco mil sanidades sobresalientes sucediendo con una oración: Durban, Sudáfrica. Ellos cargaron, no sé cuántos camiones grandes, que uno . . . Dos de ellos llenarían todo esto *aquí*, de todo lo que cargaron allí, un camión británico grande de seis y ocho ruedas, así, camión tras camión, venían con bastones y sillas de ruedas, o lo que ellos llaman sillas de ruedas, cositas con las que cargan a los enfermos. Y los traían por la selva. Y el león los perseguía, y ellos los trepaban a un árbol. Y luego, continuaban hacia la reunión. Y luego ver apenas a un niño en la plataforma.

15 La primera que vino a la plataforma fue una—fue una mujer. Y ella estaba marcada como mahometana, con un punto rojo entre los ojos. Y le pregunté si hablaba inglés. Y ella dijo: "Solo un poquito".

Y le dije: "Veo que Ud. es mahometana, mahometana".

Ella dijo: "Sí".

16 Yo dije: "¿Por qué viene Ud. a mí, a un Cristiano? ¿Por qué no va a su sacerdote?".

Ella dijo: "Yo creo que Ud. puede ayudarme".

17 Y le dije: "Bueno, yo no puedo ayudarla, a menos que Ud. crea en Jesucristo".

Y ella dijo: "Bueno, yo he visto los servicios".

18 Solo tres días allí. Tuvimos como, cerca de doscientos mil sentados allí, en el lugar. Y entonces, los tenían cercados porque, de hecho, estaban teniendo guerras tribales.

19 Y le dije: "Bueno, ahora, Ud. tiene que creer en Jesucristo". Y dije: "¿Alguna vez ha leído el—el Nuevo Testamento?".

Ella dijo: "Sí".

20 Le dije: "¿Qué piensa del Mensaje que acabo de dar, acerca de que Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos?".

Ella dijo: "Yo lo creo".

21 Y dije: "Entonces, si el Señor Jesús estuviera vivo hoy, Él ya la sanó. En lo que respecta a Su sufrimiento, ya está asegurado. Pero Ud. tendría que tener fe. Y si Él estuviera aquí, Él sabría quién es Ud.; sabría lo que Ud. ha hecho. Él sabría todo de Ud. ¿Lo cree?".

Ella dijo: "Sí, señor".

22 Yo dije: "Si Él revela eso, ¿cree Ud. entonces que Él es el Hijo de Dios, y se ha levantado de entre los muertos, y está vivo aquí ahora? ¿Que Su Espíritu está en mí, y con estos otros Cristianos?".

Ella dijo: "Yo lo creo".

23 Yo dije: "Por lo que Ud. está aquí . . . Su esposo es un hombre de baja estatura, corpulento. Él tiene un bigote negro. Hace dos semanas, Ud. fue a un médico. Aquí está su nombre". Yo no podía escribir, no podía decirlo. Tuve que deletrearlo; era un nombre mahometano.

Ella dijo: "Es verdad".

24 Y yo dije: "Entonces, y su esposo esperó en el pasillo. Él llevaba puesto un traje gris y un sombrero de color marrón". Yo dije: "El médico era un hombre más o menos alto, delgado, usaba grandes lentes de pasta. Él le hizo un examen femenino, y encontró que Ud. tenía un quiste en el ovario".

Ella dijo: "Es verdad".

Yo dije: "¿Acepta Ud. a Jesús como su Salvador?".

Ella dijo: "Jesucristo sé mi Salvador".

El siguiente fue un muchachito bizco.

25 Y ellos solamente dejaban que los misioneros fueran a buscar uno o dos de cada tribu. Uno no podía detenerlos, de ninguna manera. Así que, ellos tenían cientos y cientos de la milicia tratando de detenerlos, y no podían hacerlo.

26 Y entonces este muchachito bizco, ellos lo pusieron en la plataforma, más o menos a la distancia de *allí*.

27 Y arriba en la plataforma, esos grandes lirios cala. ¡Uds. hermanas aquí, que les gustan las flores! Algunos de esos lirios cala allá son de dieciocho pulgadas de ancho; amarillo, blanco, hermoso. Y ellos los tenían. Son silvestres. Tenían ramos puestos alrededor.

28 Y yo estaba hablando. Ellos subieron al muchachito. El misionero lo subió. Y el pequeñito era bizco. Él acaba de cenar.

29 A veces sus—sus dietas son muy raras. Él tenía . . . Ellos toman una pequeña púa y pinchan las venas de una vaca, en lo que ellos llaman una—una cubeta. Es una bolsita, de piel cosida, y dejan que la—la sangre, sangre caliente, caiga adentro. Luego ordeñan allí un poco de leche, y la baten, se hace una—una deliciosa chupeta.

No te gustaría una, ¿verdad, cariño? No.

30 Así que, eso, pero él, eso es lo que había estado comiendo. Y sus ojitos estaban cruzados. Yo dije: "Ahora, cualquiera puede ver, sabrá lo que está mal con el niño; sus ojos están

cruzados. Si yo pudiera ayudar a ese bebé" dije, "ciertamente que lo haría. Pero yo—yo no puedo ayudarlo, como ninguna otra persona". Dije: "Si un médico pudiera, pues, si no lo hiciera, entonces habría algo cruel en el corazón del médico, si él pudiera ayudarlo". Yo dije: "No creo que ellos tengan ninguna manera de ayudar en este momento".

31 Dije: "Pero, ahora, el Señor puede revelarme algo del bebé". Y luego, Eso dijo: "El bebé, su padre y su madre es una pareja delgada". Eso era . . . Ella era una zulú, y normalmente ellos son pesados. Yo dije: "Estos son ellos sentados aquí afuera ahora mismo. Sus nombres son *tal y tal*". Y yo dije, entonces: "El bebé nació con los ojos cruzados. Porque, la madre . . . Ellos vienen de un . . . Ellos creen en el Cristianismo, porque en el interior de la pequeña, choza de paja, hay un cuadro de Cristo, colgado al lado derecho de la pared".

32 Y dije: "Y el bebé, tan pronto como la madre le mostró el bebé al padre, tenía los ojos cruzados". El padre y la madre se pusieron de pie, para confirmar que así era. Volví a mirar al bebé, sus ojos tan derechos como los míos.

33 Entonces dije: "Ahora, vean Uds., el Señor" dije, "yo no he estado ni a diez pies del bebé, el bebé está sano".

Lo pasé. Y llamé al siguiente.

34 Y entonces cuando lo hice, escuché un alboroto. El Dr. Bosworth y el Dr. Ern Baxter, mis representantes en la reunión, estaban discutiendo con alguien, y yo . . . haciendo un gran alboroto. Este individuo estaba tratando de subir a la plataforma, o intentando subir allí. Y había varios doctores, doctores en medicina sentados allí. Así que este doctor en medicina, él—él dijo, él estaba hablando. Él dijo: "Yo quiero hablar con él acerca de ese bebé".

Me di la vuelta, dije: "¿Qué sucede, doctor?".

Dijo: "¿Cómo supo que yo era doctor?".

35 Y dije: "Ud. es un doctor. Ud. es . . . Ud. fue criado en Inglaterra. Ud. es un doctor británico". Y le dije dónde había sido educado.

36 Él dijo: "Ahora, Sr. Branham, yo sé que con la telepatía mental podría—podría leer mi mente".

Le dije: "No estoy leyendo su mente, doctor".

37 Y él dijo: "Pero lo que yo no puedo entender . . . ". Dijo: "Yo creo que hay un Dios. Y yo sé que ese lirio no puede vivir allí sin Dios" dijo, "porque contiene vida". Él dijo: "Pero, ¿es Él tangible? Yo puse a ese bebé en la plataforma. Yo lo examiné. Sus ojos estaban cruzados en ese momento. Y aquí está el bebé ahora con los ojos derechos. ¿Qué lo hizo, Sr. Branham?".

Yo dije: "Jesucristo".

38 Y dijo, él dijo: "Bueno, pues mire" dijo él, "yo creo en Dios". Él dijo: "Pero quiero hacerle una pregunta, como ministro ahora: ¿Hipnotizó Ud. a ese bebé?".

39 Le dije: "Señor, ¿me quiere decir que la—la Asociación Médica Británica le dio una licencia para ejercer la medicina, y eso es todo lo que sabe del hipnotismo? Si el hipnotismo le endereza los ojos a los bebés, Ud. debería estar ejerciendo hipnotismo". ¿Ven?

Y él dijo: "Bueno, dígame qué lo hizo".

Yo dije: "Jesucristo".

Él dijo: "Mire" dijo, "yo creo. Dije que Dios está en ese lirio".

40 Y el Sr. Bosworth dijo: "Ahora, Ud. va a iniciar una revuelta aquí". Porque, allí ellos también tenían la segregación, Uds. saben.

41 Y, así que, yo dije: "Ud. va a . . . ". Entonces, una guerra tribal. Yo dije, "Ud. va a iniciar una revuelta ahora. No haga eso". Dije: "Ud. está tomando demasiado tiempo por ese bebé".

42 Y dije: "Esto es lo que Ud. tiene que hacer. El bebé estaba parado allí. Ud. lo puso en la plataforma. Su propia fe, y la fe de la madre, al decirle eso, sanó al bebé. Sus ojos estaban cruzados allí, no me tocó, ni estuvo alrededor mío, ni nada. Yo solo miré y vi al bebé, volví a mirar a la congregación, vi la visión, dije lo que era, y volví a mirar, los ojos del bebé estaban derechos".

43 Y él se acercó por debajo de ese gran micrófono palmeado. Dijo: "Yo acepto a Jesucristo como mi Salvador". ¿Ven?

44 Cuando ya me iba de Durban, él saltó por encima de la cerca, donde muchos, cerca de diez, veinte mil personas estaban allí para decir adiós, y . . . O, partiendo (no Durban, discúlpeme) de Johannesburgo. Y él saltó y me agarró por la cintura, *así*, y me dijo que había dejado de ejercer en la ciudad, y que se iba al campo misionero, como un médico misionero para la gente. Y mientras él me hablaba, él comenzó a hablar en otras lenguas, mientras me hablaba. Eso es verdad, un doctor en medicina, anglicano, anglicano.

45 El siguiente allí fue un muchachito, o un joven. Él . . . No tendré tiempo para entrar en eso. Es . . . Él estaba tan, él—él como que tenía que caminar sobre sus manos y pies. Le tenían una cadena alrededor del cuello, como a un perro.

46 Y yo dije: "Pues, uno . . . ". Ese pobre hombre, si alguien pudiera ayudarlo, y no lo hiciera, sería una persona de corazón muy cruel. Yo dije: "Por supuesto, ahora, yo no puedo sanarlo, cualquiera lo sabe. Yo no puedo sanarlo. Solo puedo decir si el Señor me muestra lo que ha sucedido, o qué lo causó, o algo así. Porque la sanidad ya ha sido comprada".

47 Ahora, yo quiero que Uds. aquí, que están enfermos, se den cuenta de eso. La sanidad ya fue comprada. Ud. ya está sano. Es solo la falta de fe. A los que creen todo les es posible. Ud. solo tiene que creer eso ahora.

48 Y entonces vemos que este pequeño . . . este muchacho aquí, yo—yo dije: "Súbanlo aquí".

49 Y lo guiaban con una cadena. Y él pensó, ahora, a veces las tribus quieren hacer una payasada para los turistas. Y ellos hacen una pequeña danza, Uds. saben, una pequeña danza tribal, para obtener monedas de los turistas. Y él pensó que yo quería que danzara. El muchacho ni siquiera estaba bien de la mente. Y, sí, yo no pudiera decirlo en esta multitud mixta, porque ellos no usan ropa, Uds. saben. Sus mujeres, hombres y todos, están desnudos. Así que, ellos—ellos solo . . . tal vez un trapo, o algo así. Pero él estaba sobre sus manos y pies, y era simplemente terrible. Y, entonces, yo . . . Ellos lo sujetaban por la cadena, *así*, y lo subieron; la tenía alrededor del cuello, para guiarlo. Y él estaba tratando, haciendo: "A-ba-ba-ba". Traté de hacerle entender que eso no era lo que yo quería. Yo . . .

50 "Al intérprete zulú" le dije, "ahora diga las palabras. Dígale que se quede quieto y que solo crea".

51 Y él me miró hacia arriba, *así*. Y—y dije: "Ahora, el muchacho es . . . Él ha estado así desde pequeñito". Yo dije: "Lo que él realmente . . . En lo que él está pensando ahora, es en su hermano. Su hermano estaba montado o en un perro amarillo, o una cabra. Él fue lanzado". Y dije: "él se lisió. Camina con dos palos". Y dije: "Ahora, veo que el joven está sano. Él, él ha tirado las muletas".

52 A partir de ese momento, tomó veinte minutos para callarlos. El muchacho estaba sentado a unas tres calles de distancia, en *esa* dirección. Aquí venía él, con los palos en las manos, corriendo tan rápido como podía. Él fue sanado, por *allá* lejos, cuando ese intérprete zulú. Quince intérpretes diferentes estando parados allí. Uno decía una palabra, tenía que esperar a que pasara por los intérpretes. Aquí venía, con los palos arriba, sobre su cabeza, *así*. Él fue sanado.

53 Y—y luego yo—yo miré alrededor. Entonces me di cuenta, de nuevo, mirándolo, lo vi de pie. Esa era la visión. Nada va a detener eso. No. Es un asunto concluido entonces, ¿ven?; solamente esperando la palabra.

54 Ahora, miren. Este próximo lunes cumpliré cincuenta y cinco años. Es mi cumpleaños. Y he visto visiones desde niño. Nunca he visto a una de ellas fallar. Y le preguntaré a cualquiera si alguna vez han visto una, que fue dicha, fallar alguna vez. No puede fallar. Es Dios.

55 Así que, entonces yo la vi. Y pensé: "Aquí está mi oportunidad ahora para hacer el . . . para—para hacer mi llamado al altar. Y lo vi de pie. Entonces supe que iba a sanar, porque, vean, ya había

sido mostrado. Tiene que ser de esa manera. Es lo que dice la visión. Y es exactamente así.

56 ¿Cuántos saben que esas cosas son ciertas? Esto es para que las visitas lo vean. [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Es verdad. Nunca, no hay falla en ellas. Dios siempre las ha cumplido.

57 Pensé: "Este es mi momento para llamar al altar". Dije: "ahora, este muchacho aquí, yo no puedo sanarlo. Pero si el poder de Dios me ha mostrado una visión, entonces va a ser sanado ahora. Ahora, si él no es sanado, entonces yo soy un falso profeta. Pero si es sanado, ¿cuántos de Uds. allá afuera recibirán a Cristo como Salvador personal?". Supongo que había diez mil mahometanos allí.

58 Acababa de hablar, unos días antes de eso, con un hombre intelectual. Dijo: "¡Ese bendito trofeo!". Uds. saben, ellos vienen de los antiguos medos y persas. Ellos no cambian ni varían. Uno no puede cambiar a uno de esos individuos.

59 Así que, y allí estaban, sentados allí. Una de las mujeres mahometanas acababa de aceptar a Cristo, y eso los influyó. Y el hijo de Mahatma Gandhi estaba allí.

60 Así que, allí estaba—allí estaba este muchacho. Y entonces le dije: "Ponte de pie. Jesucristo te sana". Bueno, él aún trató de hacer: "Ug-ug-ug", así. Yo me acerqué y tomé la cadena en mi mano. Le dije: "Ponte de pie. Jesucristo te sana".

61 Ahora, aquí está la Biblia. Y, si todos Uds. saben lo que ha sucedido en estas últimas noches, yo no me atrevería a decir algo que fuera incorrecto, en esto.

62 Allá, ese muchacho que estaba afligido de esa manera, andaba con la espalda hundida, como la de un caballo. Sus manos y pies; sus manos estaban tan encallecidas como sus pies, de caminar. Por primera vez en su vida, se puso de pie. Las lágrimas caían en su barriga oscura, *así*, le corrían hacia abajo, así. No solamente fue sanado, sino que volvió a sus cabales. ¿Ven?

63 Yo vi, dije: "Ahora a todos Uds. que creerán, crean ahora mientras oro. Quiero saber ¿cuántos aquí" dije, "aceptarán a Cristo como Salvador?". Y parecía un océano. Y registraron treinta mil nativos con esas mantas, que no conocían la mano derecha de la izquierda, que vinieron a Cristo.

64 Recuerdo que hablé en el club Kiwanis, no hace mucho. Y entonces me acordé del individuo que me ordenó en la iglesia misionera bautista, que siempre se burlaba. Dije: "Lo que los bau-. . . Lo que Uds. llaman fanatismo, ¿ven?, ganó más almas para Cristo en una hora, que las decenas de miles de dólares que la iglesia bautista ha invertido en misioneros allá.

65 ¿Cómo los encontramos? Allá, etiquetados como Cristianos, *así*, y cargando un ídolo en el brazo. "Si Amoya. . .". *Amoya*

significa "una fuerza invisible", como el viento. "Si eso falla, *esto* no". Esa es la fuerza de eso. Y allá yo vi a treinta mil nativos con esas mantas entregar su vida a Cristo.

66 Y van a las tribus por allá, ganando a sus otros amigos para Cristo. Y yo hice una oración por todo el grupo. Y como cuatro horas después, Sidney Smith, el alcalde de Durban, Sidney Smith, alcalde de Durban, Sudáfrica, me llamó por teléfono. Y, había una mujer que había muerto, la noche anterior a eso, y había sido llamado, para orar. Y ella estaba en la reunión, viva. Y así que, ella era familiar de Sidney Smith, y él estaba muy emocionado.

67 Y luego en ese momento, me dijo: "Vaya a la ventana y mire lo que viene por la calle". Y allí venían esos camiones grandes, completamente llenos. Y los nativos que habían estado en esos catres y camillas, esa mañana, caminaban detrás, con las manos alzadas, llorando, cantando en su lengua nativa: "Solo creed. Todo es posible". Y no más guerra entre ellos, solo hilera tras hilera pasando por allí. Los camiones avanzando así, y las escoltas policíacas, y los carritos tenían que pasar por todas partes, así. *Solo creed.*

68 Ahora, si nativos en mantas que no distinguen la mano derecha de la izquierda pueden aceptar eso, ¿qué de nosotros? ¿Ven? ¿Saben por qué? Ellos nunca han sido adoctrinados con ningún tipo de doctrina. ¿Ven?

69 Los hemos tenido a todos, el Dr. *Fulano de tal* dice: "Es fanatismo". Este otro dice: "Es telepatía". Este dice: "Eso no tiene nada que ver". Este dice: "Es un diablo". Uds. no saben qué creer. Por eso es difícil. El lugar más difícil para tener servicios de sanidad es en Estados Unidos. Correcto.

70 Allá, ellos por allá, no saben nada de eso. No han escuchado nada. Uno les habla. Son como un niño. Lo aceptan, lo creen, y se van.

71 Que el Señor nos ayude ahora. Ahora, oremos solo una vez más. Jamás podremos orar demasiado, eso es seguro. La Biblia dice: "Quisiera que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas".

72 Recíbenos, Señor, aquí en Tu compañerismo, al encomendarnos a Ti, al compañerismo de Tu Palabra, porque Tú eres la Palabra. Lo pedimos en el Nombre de Jesús, habla a los corazones. Amén.

73 Anoche dejamos a Abraham en . . . Comenzamos con él, y allá en el capítulo 22 de Génesis, donde estaba ofreciendo a su único hijo, un tipo de Dios dando a Su Hijo. Comenzamos allá atrás, retrocedimos para continuar con su vida, y aún no hemos podido dejarlo. Anoche lo dejamos a él, como en el capítulo 16 o 17. Creo que donde lo dejamos fue en el capítulo 15. Y vamos

a tratar de terminarlo esta noche, porque tengo un mensaje solo para sanidad Divina, si el Señor quiere, para mañana en la tarde.

74 Y ahora todo pastor está invitado. Traiga a su congregación. Venga aquí y párese con ellos para orar.

75 Ahora, vemos en ocasiones que Jesús hizo cosas, y Él hace cosas a veces... Ud. dice: "¿Por qué permite Él estas cosas entonces, Hermano Branham? ¿Por qué Él permite que sucedan estas cosas?". A veces es para probar su fe, muchas veces. Nosotros... Y Él hace cosas raras. ¿Por qué no simplemente sale Él y dice: "Yo soy *Esto,* y Yo soy *Eso*"? Él no hizo eso para comenzar. ¿Ven?, Él lo hace para probar su fe.

76 Miren, los sacerdotes pensaron que Él probablemente bajaría y hablaría con Caifás, un sumo sacerdote. Pero, ¿cómo nació Él? En un pesebre. Y fue completamente rechazado por Su Propia gente y Sus denominaciones de esos días.

77 Ahora, hallamos una vez a Jesús hablando. Me gustaría mirar solo una pequeña cita aquí que quisiera dar. Jesús estaba rodeado de una gran multitud, y parecía que había demasiados, entonces observen lo que dijo: "Si no coméis la carne del Hijo del Hombre y bebéis Su Sangre, no tenéis Vida". Ahora, ¿qué creen Uds. que un doctor en medicina, o cualquier persona intelectual, pensaría al escuchar que un Hombre que tenía fama de ser un hijo ilegítimo y algo así como un renegado para la gente de ese día, se pone de pie y hace una—una declaración como esa: "¿Si no coméis Mi carne y bebéis Mi Sangre?".

78 Pues, ellos dirían: "Ese Hombre es un vampiro. ¡Oh, qué cosa! '¿Beber la Sangre de un Hombre, y comer Su carne?'. Congregación, apártense de un Hombre así de loco".

79 Él nunca lo explicó. Él nunca lo explicó. Él no tenía que explicarlo. Correcto. Él solo quería ver qué clase de fe tenían ellos.

80 Vean, uno, si uno cree, uno cree, a mí no me importa lo que diga cualquiera. Si yo orara por cinco mil personas esta noche, y todas las cinco mil murieran esta noche, en la mañana yo todavía estaría orando por los enfermos. ¿Ven? Lo que cuenta es lo que dice Dios; no lo que haga la gente. ¿Ven?

81 Y, Dios, Él—Él dijo: "Y si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis Su Sangre, no tenéis Vida en vosotros".

82 Vaya, qué cosa, esa gente, ese grupo intelectual, pues, pues, dijeron: "Apártense de ese Hombre. Está loco. Es un salvaje. Pues, Él es un vampiro, 'comer' el cuerpo de ese Hombre". Bueno, Él nunca lo explicó.

83 Ahora, Él tenía setenta predicadores ordenados junto a Él. Él vio como que tenía demasiada gente allí, entonces la—la multitud se apartó de Él. Así que, Él tenía a los ministros ordenados sentados allí, que había enviado, setenta de ellos. Él dijo: "¿Qué

diréis vosotros cuando veáis al Hijo del Hombre subir al Cielo de donde ha venido?". Ahora, Él nunca lo explicó.

84 Y esos predicadores dijeron: "¿Este hombre subiendo al Cielo de dónde vino? Pero, si nosotros Lo conocemos. Conocemos a Su madre. Hemos estado en el establo donde Él nació. Hemos visto la cuna en la que fue mecido. Pescamos con Él. Estamos aquí en las riberas con Él. ¿Y este Hijo del Hombre 'sube de dónde Él vino?'. Él vino de Belén. ¿A dónde es eso, 'de subir'? Es demasiado para nosotros". Y ellos se apartaron de Él. Él nunca lo explicó. Nunca Lo hizo.

85 Él no tenía que explicar nada. Dios no tiene que explicar nada. Él es Dios. Él solo lo hace, porque lo prometió. Él no lo explica.

86 Entonces solo quedaron Sus doce. Y Él se dio la vuelta y los miró, dijo: "Yo he escogido a doce de vosotros, y uno de vosotros es un diablo". Él dijo: "¿Queréis iros también vosotros?".

87 Pedro entonces dijo esas tremendas palabras: "¿A quién iremos, Señor? Porque estamos seguros que Tú tienes la Palabra de Vida". Ellos habían visto Eso tan claramente vindicado; no importa lo que dijeran los sacerdotes, lo que dijera cualquier otro. Ellos supieron allí mismo, que, que Él tenía la Palabra de Vida. Dijo: "Tú tienes la Palabra de Vida".

88 Y ahora notamos, sin importar lo que hicieron los otros, como se apartaron, aquellos discípulos eran predestinados, eran ordenados a Vida Eterna. No, ellos no podían explicar Eso, no podían explicar Eso, así como no podían los demás. Pero había algo en ellos, esa—esa representación en el Cielo. Un pensamiento que Dios tuvo de ellos antes de la fundación del mundo, se había manifestado aquí, y estaban conectados con Dios y estaban seguros que era la promesa de Dios vindicada, y nada iba a cambiarles eso. Eso es verdadero y genuino Cristianismo.

89 Hoy en día, la gente está algo así como cuando los discípulos estaban en el océano. Y una noche se levantó una tormenta, y no había nada; se había perdido toda esperanza de salvarse. Y lo vieron venir a Él, andando sobre el—el—el agua. Ahora su barca estaba inundada, y las velas estaban rotas, y habían perdido los remos, se abrazaban unos a otros, gritando. Y ellos miraron allí y Lo vieron a Él venir, caminando sobre el agua, y Le temieron. Su única esperanza, y tuvieron miedo de lo único que podía salvarlos. ¡Si ese no es nuevamente un cuadro genuino de hoy! Ellos—ellos pensaron que parecía fantasmal. Saben, dice que ellos dieron voces de miedo: "¡Un fantasma!". Parecía demasiado espiritual. Eso es lo mismo que hoy.

90 Pero si Uds. hacen lo mismo que ellos cuando gritaron; ellos oyeron esa voz acercándose: "No teman; Soy Yo. No temáis; tened buen ánimo".

91 Y si Uds. solo miran la Palabra de promesa para este día, oirán esa misma voz hablando por medio de la Palabra: "Soy Yo. Yo prometí hacer esto en los últimos días. No teman. No tengan miedo. Confíen en Mí, el Hijo de Dios", Quien Él es. Créanlo ahora.

92 Anoche dejamos a Abraham en la Presencia de Elohim, donde él . . . lo trajimos a través de las promesas. Y ahora en la última promesa antes de la venida del hijo, hallamos que apareció un Hombre; vestido como un hombre, comía como un hombre, hablaba como un hombre; y Abraham Lo miró y se dirigió a Él como Elohim, "Elohim". Dos habían ido a Sodoma para predicar allá abajo. Y comparamos ese escenario con el día de hoy. Todos Uds. recuerdan la historia donde la dejamos. Es exactamente lo mismo que Jesús predijo que sería, que "como fue en los días de Sodoma", eso mismo está, en la misma posición esta noche. Y si . . .

93 Hoy estaba sentado allí, y estuve pensando, y pensé en todo esto. Escucharon otro terremoto ocurriendo por allá abajo, y dijeron: "Sacudiendo a los países nuevamente". Y pensé, ¿qué es esto? Saben, sucedió el Viernes Santo. Saben, hace mil novecientos años, el Viernes Santo, la iglesia rechazó a Jesucristo, y un terremoto sacudió al mundo entero. Y ellos Lo han rechazado a Él otra vez, en la Edad de Laodicea, como dice la Biblia que lo harían, Lo tenían a Él afuera.

94 Y este movimiento ecuménico del Concilio de Iglesias es exactamente lo que están haciendo. Están renunciando a todas sus enseñanzas evangélicas y demás. "¿Cómo pueden andar dos juntos si no estuvieren de acuerdo?". Bueno, no pueden hacerlo.

95 Eso no funcionará con verdaderos Cristianos genuinos. Ellos nunca lo recibirán. No, señor. Un Cristiano nacido de nuevo nunca caerá en una trampa como esa. Es como poner un pato en una—en una jaula. Ellos saben, él va camino al matadero. Ud. nunca va a poder meterlo allí. Así que, nosotros . . . Un verdadero Cristiano nacido de nuevo se mantendrá alejado de eso.

96 Ahora, Abraham estaba parado allí y hablando con un Hombre que tenía Su espalda hacia la tienda donde estaba Sara. Y Abram . . . El nombre de Abraham, uno o dos días antes de eso, era Abram; y Sarai, y ahora es Sara, a Abraham. Y Él se dirigió a Abraham en su nombre paterno, sacerdotal. "Abraham, ¿dónde está Sara (*princesa*) tu mujer?".

Él respondió: "Ella está en la tienda, detrás de Ti".

97 Él dijo: "Voy a visitarte según la promesa, el tiempo de la vida" es decir "otro mes. Y voy a visitarte como he prometido".

98 Había estado esperando ahora por veinticinco años este hijo prometido; no dudando por incredulidad de la Palabra de Dios, sino que se fortaleció, dando alabanza a Dios. Miren esto ahora.

99 Y entonces Sara, en la tienda, si lo pusiéramos en expresión callejera, como que se rió por dentro, dijo: "¿Yo, una mujer vieja, de noventa años, y tendré—tendré deleite con mi señor, mi esposo, él allí de cien años?". Hacía muchos, muchos años había cesado lo de marido y mujer.

100 Y—y el Hombre, con Su espalda hacia la tienda, dijo: "¿Por qué Sara dudó eso, diciendo en su corazón estas cosas?". ¿Ven? Y de esa manera Abraham reconoció Quién le estaba hablando. Ese era Elohim, exactamente. Su señal fue prueba de lo que Él decía. Dijo: "Yo te visitaré". ¿Por qué diría Él: "Yo"?. ¿Cómo es que Él lo llamó Abraham? Pues, Él fue Quien le dio el nombre. En un símbolo, no en la presencia de un hombre; mostrando exactamente lo que sucedería. Dándole Su autoridad vindicada y la Palabra prometida, que este Hombre que le hablaba era Dios, Elohim.

101 Ahora hallamos, en Hebreos el capítulo 4 y el versículo 12, como ya lo he citado dos veces, las dos últimas noches, que la Biblia dice: "La Palabra de Dios discierne los pensamientos que están en el corazón, los secretos del corazón".

102 Y cuando Jesús pudo mirar a la congregación y discernir sus pensamientos, y le dijo a la mujer cuántos maridos tenía, le dijo a Natanael dónde estaba, esa fue la vindicación de que Él era ese Mesías, Dios, Emmanuel, porque Él era la Palabra.

103 Así eran los profetas. Los profetas eran considerados dioses. Entienden Uds. eso. Jesús Mismo así lo dijo. Dijo: "¿Cómo podéis condenarme? Cuando, Uds. llaman a aquellos a quienes vino la Palabra de Dios, Uds. los llaman 'dioses'. Y ¿cómo Me condenan a Mí, cuando digo: ¿'Hijo de Dios soy'? Y si no hago las obras de Mi Padre, entonces no lo creáis".

104 Él era la Palabra de Dios vindicada para esa edad. Ahora, si Él hubiera venido con la señal de Moisés, no habría funcionado. Si Moisés hubiera venido con la señal de Noé, aquello no había sido profetizado para ese día.

105 Y todos estos clérigos, y teologías, y escuelas secundarias, y escuelas, y ministros educados; lo cual está bien, no tenemos nada en contra de eso, pero ese no es el Mensaje de la hora. Eso fue para ese día gris.

106 "Habrá Luz al caer la tarde". Él prometió estas cosas. Lo he leído una y otra vez en la Palabra. Exactamente como fue en aquel entonces, Él dijo que sería de nuevo. Yo podría conectar eso con cada Escritura en la Biblia, y mostrarles que es la Verdad.

107 Ahora, Sus afirmaciones allí fueron vindicadas cuando Él dijo quién, Sara, lo que ella hizo detrás de Él. Ahora, noten, Él prometió que al próximo mes ella concebiría, "según el tiempo de la vida", dijo Él.

108 Ahora fíjense, el camino de Abraham fue un tipo de la Simiente real de hoy. Si se fijan, Abraham, la promesa fue para él y para sus hijos después de él. Y sus hijos fueron, primero, la simiente natural, y luego la Simiente real que fue Cristo. De la primera simiente, que fue por sexo, vino Isaac; pero sin sexo, vino Jesús, la Simiente Real.

109 Ahora, eso, la Sangre, vean, somos salvos por Sangre. "Y sin derramamiento de sangre, no hay perdón".

110 Noten, Jesús no era judío. Jesús no era gentil. Jesús era Dios. Él no era, Él no podía ser judío o gentil. Miren, el sexo masculino produce la hemoglobina, que es la célula sanguínea. El germen está en la célula sanguínea.

111 He oído que Uds. aquí, muchos de Uds.... Yo estaba conduciendo por ahí el otro día, observando a sus—sus granjeros, y Uds. tienen gallinas. Ahora, una gallina puede poner un huevo, un ave madre puede poner un huevo; pero si ella no ha estado con ese macho, nunca saldrá del cascarón. Sin embargo, ella puede poner el huevo, porque el huevo está en la—en la... es por la hembra. Pero, la sangre y la vida están en la sangre.

112 Así que, por eso, la vida de Él fue una vida creada, no fecundada por algún hombre.

113 Entonces el óvulo no era de María, porque si el óvulo era de María... Como creen la mayoría de los protestantes, y también los católicos, que el óvulo era de María, ahora el... que era el óvulo de María, haciéndolo a Él humano. No, si la célula de sangre era Dios, el óvulo también lo era, porque María no podía hacer que ese óvulo bajara... Uds. saben, entienden de lo que estoy hablando. Él... Ella no podía hacerlo sin tener una sensación. Así que, con—con la sensación, ¿qué tendrían a Dios haciendo entonces? Sería sexo nuevamente. ¿Ven?

114 Así que, tanto el óvulo como la célula de sangre eran de Dios. Amén. Eso es... Créanlo, y tendrán fe para avanzar caminando. No somos salvos por sangre judía, o por sangre gentil; somos salvos por la Sangre de Dios Mismo, una célula de Sangre creada.

115 Como dije, miren estas aves madre; está llegando la primavera. Me estaba dando cuenta el otro día, de cómo tomaban paja y subían y hacían sus nidos. Ahora ella puede subir allí y hacer un nido, y llenar un nido de huevos; y echarse sobre ellos, y calentarlos, y ser tan fiel a esos huevos que ella—ella queda tan débil que no puede volar del nido, para conseguir algo de comer. Pero si ella no ha estado con el ave macho, nunca saldrán del cascarón. No son fértiles. Uds. saben eso. Se quedarán en el nido y se pudrirán.

116 Y así es con algunas de nuestras iglesias. Solo tenemos un nido lleno de huevos podridos. Ellos no tienen la fe de Abraham. Es tiempo de limpiar el nido y empezar de nuevo, entrar en contacto; no con alguna organización, algún seminario teológico;

sino entrar en contacto con el compañero, Cristo Jesús, Quien trae la fertilidad al Espíritu de Vida que está dentro de Ud. Él es el que hace que Uds. Lo crean. Limpien el nido y comiencen de nuevo. Uds. les dan palmadas en la espalda y los reciben, y los hacen diáconos, y casados cuatro o cinco veces, y todo. ¿A qué estamos llegando, de todos modos? Los envían al seminario y les inyectan de ese líquido embalsamador, y los traen de vuelta.

117 Y aquí el otro día, calculando, se mostró que el noventa y nueve por ciento de los predicadores protestantes en toda la nación, no creen en la Segunda Venida literal de Cristo. El ochenta y siete por ciento niega el nacimiento virginal. Piensen en eso. ¿Qué van a encarar nuestros hijos más adelante?

118 Dios, llévanos de nuevo a la Fe que una vez fue dada a los santos.

119 Abraham, observen su camino a medida que aparece, él se tipifica exactamente con la iglesia. Todo lo que hizo Abraham, tiene... Hemos observado la iglesia. Si tuviéramos la semana o dos aquí, para estar aquí, podría mostrarles, paso a paso. La iglesia ha hecho el mismo recorrido. La última señal fue Dios, la Palabra prometida hablándole a él, en carne humana. La última promesa antes que el mundo gentil fuera destruido, lo cual fue Sodoma y Gomorra. Ahora piensen, Abraham, antes, había... Dios se le había aparecido en muchos símbolos, y luces, y formas, y señales, pero Dios nunca había venido a él como un ser humano y hablado en una voz audible, como un ser humano, por medio de un ser humano. Y, recuerden, la promesa ahora está a punto de cumplirse, Sodoma va a ser quemada, el último mensaje está en marcha.

120 Y allí va la iglesia normal, la iglesia denominacional, mejor dicho. Ahí, ahí va un Billy Graham moderno yendo allá, para jalarlos afuera.

121 Allí está la Iglesia Elegida, no en Sodoma; la llamada a salir, separada. Ellos reciben un mensajero. Noten, el grupo de Abraham recibió el Mensaje. Y ahora ¿qué fue? Dios, el cual había estado hablando con él todo el tiempo, en símbolos y formas, y todo, se presentó. Y ahora Él Mismo Se manifiesta justo aquí en carne humana, y discierne el pensamiento en el corazón de Sara, detrás de Él. Y Abraham dijo: "Es Elohim, el Todo Suficiente". Recuerden, inmediatamente después de eso, Sodoma fue quemada. Piensen en eso.

122 Puede ser que la iglesia esté recibiendo su última señal. Vean, hemos... Uds. han gritado, han tenido la justificación por Lutero; la santificación por Wesley, un tiempo grandioso, gritando, regocijándose; hablando en lenguas, interpretación de lenguas, sanidad Divina. Pero, ¿dónde estamos ahora? Dios hablando justo en medio nuestro, a través de nosotros, audible, así como Él lo hizo allá. Y Él prometió hacerlo. Esa es la cosa. No

es algo que nosotros inventamos. La Biblia así lo dice. Jesús dijo que Él lo haría, Él Mismo lo haría de nuevo.

123 Noten, e inmediatamente después de esto, Abraham suplicó por Lot. Y Él dijo que si podía hallar siquiera diez personas, la perdonaría. Pero ni siquiera pudo hallar eso, los mensajeros allá abajo. Ellos rechazaron a los mensajeros.

124 Como en el desayuno de Billy Graham, cuando él estaba en nuestra ciudad, en Louisville, Kentucky. Yo estuve en su desayuno. Él dijo: "Yo voy a una ciudad" dijo, "yo . . . ". Levantó la Biblia. Es un gran creyente en la Biblia. Él dijo: "Voy a una ciudad y tengo una—una campaña, tengo treinta mil convertidos, o decisiones". Dijo: "Y regreso, seis meses después, no puedo encontrar ni treinta". Y él dijo: "Pablo iba a una ciudad y lograba un convertido, y cuando regresaba, un año después, ese convertido había ganado convertidos, convertidos más convertidos, hasta que tenía cientos de convertidos solo por ese". Él dijo: "Ahora, ¿cuál es el problema?". Dijo: "Uds., montón de predicadores perezosos". Él dijo: "Uds. se sientan con los pies encima del escritorio, y no salen y visitan a esas personas".

125 Ahora, ¿quién soy yo, una persona analfabeta como yo, para contradecir al gran evangelista? Pero me hubiera gustado haberle dicho algo. "Billy, cuál predicador visitó al convertido de Pablo". ¿Ven?

126 Fue porque Pablo lo asentó tan arraigado, que Cristo entró en él y él era un Fuego vivo, llegando hasta la Presencia viva. No algún movimiento intelectual, o alguien que se une, o firma un papel, o promete que asistirá a la iglesia. Llévenlo al bautismo del Espíritu Santo, y entonces él—él recibirá el Fuego, él producirá hijos. ¿Pero cómo pueden lograrlo si es estéril? Él no puede tener hijos a menos que él mismo tenga la Vida. Y es de la única manera que cualquier cosa puede reproducirse, es por el germen. Y el germen es el Espíritu Santo que estuvo en Cristo, está dentro del creyente.

127 Ahora vemos, la última señal de Dios a Abraham, literalmente, fue Dios, la Palabra. Recuerden, Dios la Palabra prometida que le había sido prometida todo el tiempo, le habló en carne humana. Un Hombre parado allí, hablando con él, discerniendo los pensamientos que estaban en el corazón de Sara; y ella, detrás de Él, en una tienda. Esa fue la última señal. Noten ahora. Él se le había aparecido antes, en muchos símbolos, y demás, como luces, y—y fuego, y demás, se le aparecieron, pero ahora noten. E inmediatamente . . .

128 Quiero que se fijen en lo que le sucedió a la pareja de ancianos. Ahora, espero que no me consideren un errático. Y—y si Uds. no creen esto, solo déjenlo ahí, solo, ¿ven? Pero solo quiero decirles lo que yo creo que sucedió.

129 Se fijaron, ahora ¿cómo es que Sara iba a tener este bebé? Ella ya tiene cien años. Ahora alguien dice: "Bueno, en aquel entonces era distinto". La Biblia dice que su matriz estaba muerta, y la Biblia dice que los dos eran de edad avanzada.

130 Pero Él está haciendo con Sara y Abraham, de esta manera, tal como Él prometió hacer con su Simiente. ¡Y Él lo ha hecho! Puedo probarlo, exactamente los pasos que dio Abraham. Ahora miren aquí donde está él cuando este Dios vino y habló con él, en carne humana, el Mismo Se dio a conocer a él. Inmediatamente ahora . . .

131 ¿Cómo Sara iba a tener este bebé? Ahora Abraham había vivido con ella, y tal vez él estaba . . . Dice: "Su cuerpo estaba como muerto". La Biblia dice que lo estaba; "Su cuerpo ya como muerto. La matriz de Sara muerta. Pero él no dudó. Sino, que lo creyó". Ahora miren, si Sara . . .

132 Estoy en una congregación mixta, y Uds. perdónenme, hermanas. Pues Uds. escucharían a su doctor; y yo soy su hermano. Pero noten ahora. Sara, a los noventa años, es demasiado vieja para parir. Ese corazón no lo soportaría. Uds. saben eso. Y otra cosa, sus venas de leche estaban secas. En aquellos días ellos no tenían los biberones sanitarios e higiénicos. Vean, tenía que ser una madre lactante. Noten. Entonces, ¿cómo lo iba a hacer Él? ¿Cómo iba ella a tener este bebé? Su matriz está muerta. Ella misma está muerta en su cuerpo, y Abraham está muerto.

133 ¿Saben lo que hizo Él? Los transformó. Los convirtió de nuevo en un hombre y una mujer jóvenes. Yo puedo probar eso. Los convirtió en un hombre joven y una mujer joven, los volvió jóvenes otra vez. ¡Oh, qué maravillosa promesa!

Uds. dicen: "¡Oh, Hermano Branham!".

134 Bueno, tan solo esperen un minuto. No . . . Solo esperen. Esto quizás duela un poquito, para los legalistas, pero yo—yo quiero que vean esto por un minuto. Ahora simplemente estamos enseñando esto como una lección de escuela dominical. Él los convirtió en un hombre y una mujer jóvenes otra vez, como de veinte años.

135 Abraham, ahora miren, él está viejo. La barba colgando hasta abajo. Su cuerpo estaba como muerto. Sus bracitos viejos y flácidos. Sara, con un chal sobre sus hombros y una gorrita, una abuelita cojeando con un palo.

136 Puedo ver a la mañana siguiente. Pues, Abraham con una joroba grande en la espalda, el cabello blanco colgando. Y Sara dijo: "Abraham, cariño, pues, tu—tu barba se ha vuelto negra". "Vaya, Sara, esos lindos ojos están brillando como siempre lo hicieron; tienes las mejillas rosadas". Antes que el sol se pusiera la noche siguiente, ella era de nuevo una mujer joven, y él era un hombre joven.

Ud. dice: "¡Tonterías, Hermano Branham!".

137 ¡Oh, sí!, de hecho, así fue. Vean, una promesa maravillosa y un tipo para la Simiente real de Abraham, vendrá inmediatamente. Recuerden, ¿es una promesa? Sí, seremos transformados. Ellos fueron cambiados de nuevo en un hombre y una mujer jóvenes, mostrando exactamente lo que va a ser hecho a la Iglesia, la Simiente real.

Ud. dice: "¿Y eso es una promesa?".

138 Primera de Tesalonicenses 4:17: "La trompeta de Dios sonará, y seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, seremos arrebatados juntos". ¿Por qué? El cuerpo de ella, sus cuerpos, tenían que ser transformados para recibir al hijo. Y nuestros cuerpos mortales, viles, tendrán que ser cambiados, para recibir al Hijo, porque seremos arrebatados. Tendremos que estar en un cuerpo diferente a este, porque seremos arrebatados en el aire, para recibirlo a Él. Amén. No se con-. . . Exactamente con las Escrituras, ¿ven Uds.?. . . Ellos fueron transformados. Si alguna vez recibimos al Señor en el aire, no podemos recibirlo con esta clase de cuerpo, porque somos terrenales. Pero vamos a recibir uno, aleluya, que subirá en el Rapto.

139 Y la parte hermosa de esto, es que está muy cerca. Vemos todas las señales alineadas correctamente. No tardará mucho ahora, una de estas mañanas habrá una transformación. ¿Ven?

140 Pero, recuerden, vendrá únicamente a esa Simiente real. La venida de Jesús será tan secreta, el resto de la gente no sabrá nada al respecto. ¿Saben?, probablemente no serán muchos. "Como fue en los días de Noé, en los cuales ocho almas fueron salvadas por agua, así será en la venida del Hijo del Hombre". "Estrecha es la puerta y angosto el camino, pero pocos serán los que la hallan". Ud. dice que habrá millones allí; sí, los redimidos de todas las edades, seguro. ¡Pero, ese lugar de Rapto, donde estamos parados ahora!

141 ¿Qué sucederá uno de estos días? Ellos van a decir: "Ahora, saben, aquí estamos, en el período de la Tribulación. Yo pensé que la Iglesia iba a ser raptada antes del período de la Tribulación". Esa es la Verdad. No la iglesia; la Novia. La iglesia pasa por el período de la Tribulación, pero la Novia no. No, señor. Ella está redimida. Ella no tiene nada de que ser purificada. Ella ya está pura. El Espíritu Santo ha entrado en Ella y La purificó, y Le quitó toda la inmundicia y la suciedad del mundo, y Ella cree esa Palabra y llegó a ser parte de Ella. Correcto. Sin el Espíritu Santo, nada hace. Es la Novia la que sale de la iglesia. Y allí, ella, la que es llamada "el remanente de la simiente de la mujer", se queda para pasar por el período de la Tribulación.

142 Saben, una vez, después de tener todas las Escrituras, Isaías, Malaquías 3, e Isaías 40, que profetizaron de la venida de Juan

el Bautista, Juan vino exactamente en línea con esas Escrituras. Y aun los discípulos vinieron a Jesús y dijeron: "¿Por qué dicen los escribas, las Escrituras, que es necesario que Elías venga primero?".

143 Él dijo: "Ya vino, y no le conocieron. Ha venido, y le hicieron exactamente lo que debían hacer, y Uds. no le conocieron".

144 Ahora, eso pudiera suceder uno de estos días, Uds. podrían decir: "¿Y qué del Rapto?".

145 "Ya pasó, y Uds. no lo supieron". "Estarán dos en una cama; uno será tomado, uno dejado". Saben, como sea, cientos de personas desaparecen en la tierra, a diario, Uds. saben. Y no pueden dar una explicación por ellos.

146 Y solo piensen en eso, la tristeza, que la gente continuará predicando, y creyendo que están siendo salvos.

147 Y, Noé entró en el arca, y la puerta fue cerrada detrás de él, por la mano de Dios. El sol salió y se ocultó, siete días antes de que sucediera algo. Y la gente continuó predicando, continuó burlándose, y todo lo demás, sin saber que la única misericordia que tenían se había cerrado para ellos.

148 Piensen, los ministros todavía estarán educando a los predicadores y enviándolos, y cosas así continuarán, simplemente la iglesia avanzando; y completamente sin misericordia, sin nada, cortada por completo; el Rapto ha pasado. "Que el que sea inmundo, sea inmundo todavía", la Escritura dice eso. "Ya vino y no lo supieron". Piensen en eso, esta noche, amigos, y vigilen lo que está sucediendo.

149 No hay nada en el mundo que pueda consolarlos ahora a Uds. sino la Palabra de Dios. ¿Ven? No hay otras esperanzas; su nación, en ninguna otra parte.

150 Los gusanos nos han carcomido hasta la médula. Uds. lo saben. El comunismo ha carcomido la cosa. Se supone . . . Tiene que ser de esa manera. No van a detenerlo. La Biblia dice que iba a ser de esa manera, así que Uds. simplemente no van a detenerlo. Eso es todo.

Prepárense para el Rapto. Eso es lo único que hay que hacer.

151 Tesalonicenses, la—la primera de Tesalonicenses 4:17 dice que, "Seremos transformados" como lo fue Abraham, "y arrebatados", un cuerpo diferente. Ahora, Abraham, sus cuerpos viejos tuvieron que ser transformados. Así también los nuestros tendrán que ser transformados, para cumplir la promesa. Tendremos que ser transformados. Ahora, Uds. dicen, estos cuerpos viejos. Yo quiero . . .

152 Estaba hablando aquí en un club Kiwanis hace algún tiempo. Y un—y un doctor vino, después, y me dijo: "Sr. Branham" dijo, "agradezco su charla, pero" dijo, "sabe, yo no puedo creer que—que—que, nada, a menos que pueda ser probado científicamente,

acerca del nacimiento virginal y cosas como esas, y acerca de ser Dios".

153 Yo dije: "Bueno, Ud. nunca Le creerá a Él, porque uno no puede probar a Dios científicamente. Ud. tiene que creerle por fe, por fe".

Él dijo: "Bueno, yo no creo en nada que no sea científico".

Yo le dije: "¿Es Ud. un hombre casado?".

Él dijo: "Sí, señor".

Le dije: "¿Ama a su esposa?".

Él dijo: "Claro que sí".

154 Dije: "Entonces, muéstreme científicamente lo que es el amor. Quiero comprar un poco, si puede decirme qué farmacia lo vende. Realmente lo necesito". Dije: "Yo . . . ". ¿Ven?, una cosa sencilla.

155 Dije: "Le haré a Ud. una pregunta. Ahora, aquí, ¿estamos hechos del polvo de la tierra?".

Él dijo: "Sí, señor".

156 Dije: "Recibimos ese polvo al comer el alimento que procede de la tierra, y es vida vegetal, y demás".

157 Vean, Uds. solo pueden vivir de sustancia muerta. ¿Ven? Si Uds. viven, algo tiene que morir para que Uds. puedan vivir, físicamente. Si comen papas, ellas murieron. Si comen carne, la vaca murió. Si comen cerdo, el cerdo murió. Si comen verduras, estas murieron. Es una forma de vida. Y Uds. únicamente viven en lo natural, por—por la sustancia de algo muerto. ¡Sustancia muerta! Ahora, ¿no es razonable, amigo, que Ud. únicamente pueda vivir Eternamente por la sustancia de algo que murió por Ud.? Cristo murió, sí, resucitó, para vindicar Su Deidad. Noten ahora.

158 Yo dije: "Entonces doctor, si yo como alimento, cada vez que como alimento, entra en mi cuerpo y produce células de sangre".

Él dijo: "Así es".

"Entonces cada vez que como, renuevo mi vida".

Él dijo: "Así es, nuevas células sanguíneas".

159 Yo dije: "Quiero preguntarle algo entonces. Cuando yo tenía dieciséis años, comía maíz y frijoles y papas y carne, igual que ahora. Y cada vez que comía, me hacía más grande y más fuerte. Y luego, cuando llegué a tener unos veintidós años, todo ser humano, no importa cuánto coma, lo bien que coma, envejece y se debilita. Ahora, si estoy vertiendo agua de *este* vaso, en *este* otro, y lo lleno hasta la mitad; y luego sigo vertiendo, después de lleno hasta la mitad; y en vez de subir, baja. Científicamente pruébeme cómo es eso. ¿Ven? Cómo es que estoy comiendo el mismo alimento, renovando mi vida todos los días, de acuerdo

con. . . Lo prueba, prueba científicamente que estoy renovando mi vida cuando consumo nuevas células sanguíneas, la misma clase de sangre que consumí cuando tenía dieciséis años. Pero, ¿por qué es que, después de que llegué a los veinte y algo, entonces por mucho que coma, estoy decayendo, envejeciendo más y más, y bajando todo el tiempo? En lugar de reponerme, como lo hacía entonces, ahora me está perjudicando". Es una cita. Por eso es.

160 Pero Dios tomó una fotografía, y Él lo captó a Ud. cuando tenía unos veintitantos años, si nada hubiera interferido como el pequeño niño lisiado que está sentado aquí. Es como un—un tallo de maíz comenzado a crecer, y algo lo cubre y lo hace crecer torcido; si Ud. puede mover esa cosa torcida que le causó hacer eso, el tallo se enderezará. Tiene que hacerlo. Solo con eso. Fíjense, si nada interfiere con eso, allí lo tienen, una buena jovencita, un buen joven. Ud. y su esposo parados juntos, Adán y Eva modernos como en el principio. Dios dijo: "Allí están ellos. Ahora muerte tú—tú ve y persíguelos. Puedes empezar a llevártelos, pero no puedes llevártelos por completo hasta que Yo diga". Ahora, ¿qué es eso? Es el cuadro negativo. ¡Oh, qué cosa! ¿Ven?

161 Eso es exactamente lo que Él hizo con Sara y Abraham. Él eliminó la vejez. La vejez es señal de muerte. Y no habrá señales de muerte en el Cielo. ¿Ven?, todo recuerdo de muerte será quitado, y no habrá vejez. Todos seremos jóvenes. Es solo un dibujo que Dios ha dibujado en su juventud. Y ahora Dios tomó y regresó a Abraham y a Sara de nuevo a esa buena edad de la juventud, así que, allí lo tenemos.

162 Y otra prueba que quiero mostrarles ahora. Yo—yo no. . . Siento que eso no está gustando mucho. Solo tengo que. . . Uds. no creen eso. Bueno, permítanme preguntarles. Déjenme mostrarles algo. Déjenme mostrarles que sí rejuvenecieron. Ahora observen.

163 Miren donde estaban ellos, en el mapa, cuando Dios se les apareció, allá arriba junto a Sodoma. Inmediatamente después de eso ellos emprendieron un viaje de casi cuatrocientos ochenta y tres kilómetros hasta Gerar. Eso es un viaje bastante largo para un hombre y una mujer ancianos. Aquí está este anciano ahora, con la barba larga colgando, con su palo. Aquí está la abuelita, Uds. saben, con la gorrita puesta, caminando despacio detrás de él, dando pasitos de cuatro o cinco pulgadas a medida que andaba.

164 Y entonces, el problema fue que cuando ellos llegaron a Gerar, allí estaba Abimelec, un rey que estaba buscando una novia. Y todas esas mujeres hermosas que él tenía allá, las muchachas filisteas; cuando él vio a Sara, se enamoró de ella, quería hacerla su esposa. ¿Es así? [La congregación dice: "Amén".—Ed.] ¡Ja-ja! ¡Oh!

165 ¡Oh!, hermano, la Biblia es como una carta de amor. Uno tiene que leer entre líneas, ver lo que Ella quiere decir. Dios dijo: "Él La escondió de los ojos de los sabios y de los entendidos, y La reveló a los niños que quieren aprender".

166 Cuando estoy en las misiones, mi esposa me escribe una carta. Y yo la amo, y ella me ama a mí. Y ella dice: "Querido Bill, acabo de acostar a los niños esta noche. Hoy estuve trabajando". Veo lo que ella está leyendo, lo que está escribiendo. Pero, vean, la amo tanto que puedo leer entre líneas; sé lo que ella quiere decir. No tiene que decírmelo. Lo sé, porque puedo leer entre líneas.

167 Así es con Dios, cuando no se intenta estudiar desde el punto de vista de algún reportaje de diario, de algún punto de vista teológico, sino enamorarse de Él. Arrodillarse y verdaderamente recibirlo en su corazón, "el amor de Dios derramado en su corazón por el Espíritu Santo", entonces vaya a leer la Biblia y verá cómo resalta entre líneas. ¿Ven?, Uds. saben lo que Él está diciendo. Él no lo dice directamente en la Palabra. Jesús alabó al Padre porque Él había "escondido esas cosas de los ojos de los sabios y de los entendidos". Ahora, nadie más podría leer así las cartas de mi esposa, porque yo la amo de esa manera, ¿ven?, y así es como ella me escribe. Así es como Dios le escribe a Ud. Es entre líneas que Ud. La lee.

168 Aquí está ella ahora, Sara, seguro, fue allá abajo. ¿Se imaginan a la abuelita, Uds. saben? Y todas esas muchachas bonitas allá en—en la compañía de los filisteos, en la región de Gerar. Y aquí está Abimelec allí, él es un rey joven de buen parecer, y quiere conseguir una novia, así que él busca por todos lados; son bonitas y todo. Pero él ve venir a la abuela, Uds. saben, temblorosa, nerviosa, acercándose, él dijo: "Esa es la que he estado esperando. ¡Esa es ella!". Dijo: "¡Oh!".

169 Y Abraham dijo: "Te ruego, Sara, que me hagas este favor. Eres de aspecto hermoso, lo sabes". Dijo: "Cuando llegues allá, di que yo—yo soy tu hermano, y yo diré que eres mi hermana. Porque, si no lo haces, me matarán y te tomarán a ti".

170 Vean, Uds. no podían tener dos esposas al mismo tiempo en aquel entonces, ¿ven?, y entonces, nosotros . . . Ella no podía tener dos maridos, mejor dicho, al mismo tiempo. Uno de estos días, voy a predicar sobre eso. Entonces, Uds. hablan de *La simiente de la serpient*e provocando algo, esperen a que esto salga a la luz. Ahora ¿qué—qué? Recuerden.

171 Entonces hallamos que cuando vio venir a esa abuelita así, Abimelec se enamoró de ella, y fue y la tomó para ser su esposa.

Piensen en eso. ¿Ven dónde Él los transformó? Seguro, Él tuvo que hacerlo.

172 Esta Biblia, carta de amor, es algo que Dios ha escrito para nosotros. "Él La escondió de los ojos de los sabios y de los

entendidos, y La revelará a niños que quieran aprender". Él esconde . . .

173 Él escondió Su venida. Escondió a Jesús de los fariseos, esos estudiantes de la Escritura; no tenemos nada como ellos hoy. No importó qué tan estudiantes fueran, ellos no Lo reconocieron; Él estaba escondido. La Biblia lo dice.

174 Y, saben, la Biblia dice que al clero de este día le sería escondido de la misma manera. "Impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, implacables, calumniadores, intemperantes, y aborrecedores de los que están correctos. Que tendrán . . . ".

Ud. dice: "Esos son los comunistas". No, no.

175 "Que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la Eficacia de ella; a éstos evita". ¿Ven? Así es. "Éstos son los que van de casa en casa, y llevan a las mujercillas cargadas de diversas concupiscencias", y demás. Noten.

176 Ahora hallamos a Abraham allá abajo. Y Abimelec vino, dijo: "Esa es la que he estado esperado todo el tiempo". Así que, envió a sus mujeres a tomarla y llevarla allí, y, ¡oh!, tal vez arreglarla toda, y hacerla lucir como alguna clase de reina. Y esa noche . . .

177 Quiero que noten aquí la gracia de Dios hacia Su profeta. Puede que esto ahogue un poquito, pero es la Verdad. No importa lo que Eso parezca, Ud. mire esto, lo que la Biblia dice.

178 Ahora puedo ver a Abimelec, él piensa: "Mañana me casaré con esta hermosa muchacha hebrea. Y ella está allá en las recámaras ahora, y mis doncellas la están perfumando y embelleciendo su cabello, y arreglándola toda". Ahora, ¿pueden Uds. imaginarse a una anciana de noventa años siendo arreglada de esa manera, para casarse con un rey joven? Entonces vemos, mientras arreglan a esta hermosa muchacha hebrea, y él se baña y—y se acuesta y estira sus pies, después de decir sus oraciones, se acostó, y dijo: "¡Oh!, ¡qué bien!".

179 Ahora, ¿pueden imaginarse a Abraham haciendo un engaño así, que un hombre diga algo así acerca de su esposa? ¡Hábleme de un cobarde! Abraham hizo eso. Y allí está sentado allá afuera ahora, después de hacer una cosa así. Noten.

180 Y esa noche el Señor se le apareció en sueños a Abimelec, y le dijo: "Eres hombre muerto". Dijo: "Tienes la esposa de otro hombre".

181 Él dijo: "Señor, Tú conoces la integridad de mi corazón". Dijo: "Yo—yo . . . Ella me dijo que era su—su hermano, y él me dijo que era su hermana".

182 Él dijo: "Yo conozco la integridad de tu corazón, y por esa razón te guardé de pecar contra Mí. ¿Ves? Pero ese, su esposo, es Mi profeta". Miren Su gracia con Su profeta, aunque él estaba mal. ¿Ven? Dijo: "Él es Mi profeta. No escucharé tus oraciones.

Ve y devuélvele a su esposa, y que él ore por ti. Si no lo haces, toda tu nación morirá", toda matriz fue cerrada. Mediten en eso. Eso es exactamente lo que Él dijo. Y Abimelec era un buen hombre, y temía a Dios. Sí, señor.

183 ¿Pero ven lo que hace la gracia de Dios? Allí estaba Su profeta, que entregó a su esposa para que se casara con otro hombre, incluso esperando la promesa del hijo, y cosas así, y la gracia de Dios permanece con esa Palabra sin importar lo que sea. Seguro que sí.

184 "Su esposo es Mi profeta. Y no escucharé tu oración. No importa cuán justo, y cuán bueno, y cuán inteligente seas tú; a menos que él ore por ti, eres hombre muerto". Así que, él llevó y devolvió a Sara. ¡Oh, qué cosa!

185 Luego Isaac viene a la escena. Ahora para terminar, rápidamente ahora quiero traerles algo. Isaac llegó a la escena y entonces se cumplió la promesa.

186 Ahora, después de que vino Isaac, el muchachito tenía como doce años, y eso, Dios le dio una prueba doble a Abraham. Después de que Él ya lo había probado ahora por veinticinco años, entonces Él le dio una prueba doble. Ahora Él dijo: "Abraham, quiero que tomes este hijo ahora, tu único hijo, y llévalo arriba al monte que Yo te mostraré aquí en esta visión, y quiero que lo lleves allá arriba y ofrécelo en sacrificio".

187 Y Él dijo que él nunca—nunca se negó a hacerlo. Él simplemente se levantó la mañana siguiente después que el Señor le habló, enalbardó las mulitas y recogió un poco de leña y demás, y la amarró, y se fue con las mulas. Viajó tres días, y luego llegó al lugar que vio de lejos, después de viajar tres días. Ahora, tres días de viaje y aquí es donde estaba Abraham. Y en aquel entonces cuando el hombre no tenía transporte a gasolina como tenemos hoy en día, y cualquier hombre común puede caminar veinticinco millas por día. ¿Ven? ¿A dónde llegó él en aquellos desiertos?

188 Y él dijo: "Ahora esperen aquí". Me gusta esto de Abraham. Él dijo a los siervos, dijo: "Esperen aquí con las mulas, y yo y mi hijo iremos hasta allí a adorar, y volveremos".

189 ¿Cómo iba a hacerlo, cuando iba allí para matarlo? Dios le habló, dijo: "Sube allí y quítale la vida".

190 Pero, ¿qué dice la Biblia en Romanos 4? "Abraham sabía que lo había recibido como a uno de entre los muertos, y estaba plenamente convencido de que Dios era poderoso para levantarlo de entre los muertos, de donde, en sentido figurado, le volvió a recibir". ¿Ven?

Dijo: "Esperen aquí".

191 ¿Cómo va a hacerlo? No pudiera decirles. ¿Pueden pensar en esa hermana con el bebé en sus brazos, y en la madre sentada en la silla de ruedas, un niño allí, un papá por acá? Yo no sé cómo lo

va a hacer Él. Simplemente no sé cómo lo va a hacer Él. Pero Él lo va a hacer porque prometió que lo haría, sobre la base de que Ud. lo creería. Él lo hace con otros. ¿Ven?

192 "Este muchacho y yo, el muchacho y yo, volveremos. ¿Ven?, esperen aquí, y nosotros iremos a adorar".

193 Y él puso la leña sobre el pequeño Isaac, un tipo de Cristo cargando Su cruz. Llegaron a la cima de la montaña. Y el pequeño Isaac sospechó, y dijo: "¿Padre?".

Él respondió: "Heme aquí, hijo mío".

194 Él dijo: "Pues, aquí está el altar, aquí está el fuego, aquí está la leña, mas ¿dónde está el cordero para el sacrificio?".

195 Escuchen ahora estas palabras saliendo de los labios de Abraham. "Hijo mío, Dios Se proveerá de cordero para el sacrificio". Eso significa: "El sacrificio provisto por Dios", *Jehová-jireh*. El cordero provisto por el Señor.

196 Y cuando él le ató las manos y lo puso sobre el—sobre el altar, imagínense ahora qué momento fue ese. Después de esperarlo veinticinco años, y Dios hizo que él destruyera lo único de lo cual él había testificado a través de los años. Él era un reproche entre la gente, se burlaban de él. Y aquí Dios dice: "Destruye precisamente lo que te va a dar la única esperanza de que puedes, que Mi Palabra se va a cumplir en ti. Yo te di al muchacho. Tiene doce años. Todos lo han reconocido, de todos modos, te hice padre de naciones, pero ve a matar a tu muchacho". ¿Pueden imaginárselo?

197 Dios simplemente mostrándonos. No importa lo que alguien diga, o cualquier cosa contraria a esa Palabra, rehúse mirarlo. La Simiente Real de Abraham cree Eso.

"Destruye a ese hijo".

198 Y Abraham lo acostó allí encima. Pueden imaginarse, tomando su cabellito rizado y quitándolo de su cara. Y sus ojitos color café mirando hacia arriba *así,* y sus labiecitos temblando. Ver ese enorme cuchillo afilado salir, que su padre. . . Imagínense al padre. Le echó la cabecita hacia atrás, y le despejó la garganta para poder degollarlo con este cuchillo. ¡Oh, en obediencia a Dios! No importa lo que pareciera, él dijo: "Yo lo recibí como a uno de entre los muertos. Dios es poderoso para levantarlo". Levantó el cuchillo y comenzó.

199 Y el Espíritu Santo agarró su mano, dijo: "¡Abraham, Abraham!".

Él respondió: "Heme aquí".

200 Él dijo: "Detén tu mano". Dijo: "Ahora sé que Me amas y confías en Mí, viendo que tú ni siquiera. . . que Me darías a tu único hijo".

201 Y justo en ese momento, había un carnero trabado por sus cuernos, en el desierto, detrás de él.

202 Quiero preguntarle algo, hermano, hermana. ¿De dónde vino ese carnero? Miren, están allá atrás, a tres días de viaje de la civilización, en el desierto, donde hay leones, chacales, y toda clase de perros salvajes y bestias, y cosas allá atrás que matarían a ese carnero de inmediato. Y, miren, él está bien arriba en la cima del monte donde no hay agua. Y él había recogido piedras por todo el lugar, haciendo este altar, y el carnero no estaba allí. Pero cuando Dios necesitó uno, allí estaba. Y no fue una visión. Él lo degolló y la sangre salió de él. Murió. Dios lo habló a la existencia en este minuto, y Abraham lo sacó de existencia en el siguiente minuto. ¿Ven? *Jehová-jireh:* "El Señor proveerá un cordero para Sí Mismo".

203 Era imposible que el carnero estuviera allí. Si alguien sabe de ovejas en una selva, en un desierto como ese, allí donde todos los animales salvajes y cosas salvajes allá atrás matarían a ese carnero inmediatamente. No podía haber existido por allí. Y aquí, en la cima del monte donde no hay agua, ni pasto ni nada allá arriba, y no estaba allí unos minutos antes de eso. Y justo en el momento que Dios necesitó ese carnero, allí estaba; Él lo habló a existencia.

204 Así como Él se le había aparecido allá abajo. Elohim, Él necesitaba un cuerpo, Él necesitaba un cuerpo para bajar a la tierra, entonces Él solo juntó la luz cósmica y los petróleos y demás, y entró en él. ¿Ven?, Él es Dios.

205 De esa manera Él lo hará con Ud., después de que Ud. no sea más que una cucharada de cenizas en el polvo. Él aún hablará, y Ud. estará allí. Él llamará su nombre, y Ud. responderá. La Simiente de Abraham, ¡qué . . . ! Esa promesa cumplida.

206 Noten, era un carnero. Ahora, si tienen un minuto más, me gustaría explicar esto. Saben, la otra noche lo dejé ahí. Ni siquiera se lo expliqué a mi iglesia. Se acuerdan cuando Él confirmó ese sacrificio, le confirmó ese pacto a él; sacrificando una cabra, sacrificó una becerra (ternera), y las partió en dos, y sacrificó un carnero. Ahora, recuerden, cuando la Simiente real de Su fe, recuerden, no era una ella, era un Él. Fue un Él, la promesa fue cumplida. Noten, un carnero, él; Él, para cumplir con la Palabra. Él es la Palabra, ese Carnero, no ella. Ellas fueron ofrecidas primero, recuerden, Génesis 15, las hembras; ellas fueron las primeras en morir; luego él sacrificó un carnero. El carnero fue el último. Él, Carnero, la Palabra provista; no la cabra, la organización, la iglesia. ¿Ven? No ella, la iglesia; sino Él, el Carnero. Amén. Esa es la razón por la que Él nació en abril.

207 No en diciembre como la iglesia romana lo colocó, el cumpleaños del dios-sol, y lo puso como el de Él, allá el veinticinco de diciembre, cuando estaban funcionando sus

circos, si Ud. ha tomado la—la . . . estudiado la historia de la iglesia. Y Ud. entiende que ellos pusieron eso allí, lo hicieron . . . Era el cumpleaños del dios sol, el solar, cuando casi se queda quieto. No hay cambio en él por cinco días, desde el veinte de diciembre hasta el veinticinco. Ellos pusieron el cumpleaños del Hijo de Dios y el del dios sol igual, comprometiendo el Cristianismo con el paganismo, haciéndolo en diciembre. Él no pudo haber nacido el veinticinco de diciembre, pues, allá arriba en Judea las montañas están cubiertas de nieve.

208 Él nació como nacen todos los corderos. Nació en la primavera. Y Él tenía que nacer bajo el carnero, porque Él era un Carnero, y el carnero era en abril. Exactamente. Él nació conforme a ese carnero. Eso es lo que era. Él era el Carnero de Dios. Ese era Él allí arriba que tomó el lugar de Isaac. Amén. ¿No lo ven?

209 Allí está, mostrado aquí claramente, la Novia Simiente real no será llamada por la femenina, la iglesia, el sacrificio denominacional cabra. No. Sino por Él, la Palabra manifestada del Carnero, porque Él es la Palabra y el Carnero, entonces. No llamada, dijo Él, no llamada por el nombre de *ella*, sino: "Llamada para *Su* Nombre. Él tomaría un pueblo de los gentiles", no para el nombre de ella, sino, "para Su Nombre", llevarían Su Nombre. ¡Oh, qué cosa! ¿A qué le temen, entonces? El gentil llevaría Su Nombre, el del Carnero; no el nombre de ella, el de la iglesia. No el de ella; ¡sino el de Él! ¡Aleluya!

210 La Simiente real Lo vería. ¿No ven a Malaquías 4 cumpliéndose? "¡Restaurar de nuevo a la Fe original, la Palabra de Dios!". Uds. de seguro pueden ver eso. No hay que hacerlo más claro. Suelten esa denominación. Hombres, vuelvan a esa Palabra. Y la Voz del último día, y la señal del último día, es para volver a la gente de nuevo a la Fe original, Malaquías 4 así lo dice, volver a la Palabra.

211 Y Él era la Palabra, no ella; Él, amén, el Nombre del Señor Jesús; la Palabra vindicada ahora por la promesa, la Palabra que fue prometida.

212 San Juan 14:12: "Las obras que Yo hago, vosotros también". Malaquías 4, lo mismo dice allí. También, Lucas 17 nos dice que en los últimos días la manifestación del mundo estará puesta exactamente en orden, "como fue en los días de Sodoma", y Dios descendería, manifestado en carne humana, y conocería los secretos de los corazones. Hmm, hmm. Jesús dijo eso, y acontecería, "en los días en que el Hijo del Hombre se manifieste", en el fin del mundo.

Vean, no es la iglesia, "unirse a *esto,* unirse a *eso*".

213 Es, ¡venir a Él! Eso es lo que la simiente de Abraham recibió allí, el sacrificio ofrecido, en lugar de su simiente literal. ¿Y qué me dice de su Simiente espiritual, amén, Su Simiente

real, la Simiente Reina? Amén. ¡Oh, si Uds. tan solo pudieran verlo! Recuerden, ¿qué es? Es la carne y el Espíritu uniéndose, siendo uno.

214 Miren en Mateo, el capítulo 3. Aquí estaba la carne, el Hijo de Dios nacido virginalmente, saliendo de la—de la ciudad, se dirigió a Juan el Bautista.

215 Y allí estaba él, parado en el agua. La Biblia dice: "La Palabra del Señor siempre viene al profeta". ¿Es así? Y Juan era un profeta. Ellos no habían tenido un profeta en cientos de años.

216 Pero aquí estaba él, un profeta parado allí, y estaba profetizando que vendría Jesús. Él había estado en el desierto, y dijo que vio una señal. Dios le dijo que esa señal seguiría a ese Mesías, cuando viniera. Él dijo: "Él está en medio de vosotros en algún lugar ahora. Hay Uno en medio de vosotros, de Quién yo no soy digno de desatar Sus zapatos. Él se manifestará uno de estos días. Y cuando Él se manifieste, entonces yo menguaré, Él crecerá".

217 Sucedió que él miró, y vio esa señal; él dijo: "Aquí viene Él ahora. He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo".

218 El anciano predicador bautista, el Doctor Davis, que me bautizó en el compañerismo de la iglesia bautista, discutió eso conmigo en una ocasión. Él dijo: "¿Sabes lo que sucedió allí, Billy?".

Y yo dije: "No, no lo sé, Doctor".

219 Él dijo: "Esto es lo que sucedió. Juan nunca había sido bautizado". Dijo: "Juan bautizó a Jesús, y luego Jesús se dio la vuelta y bautizó a Juan".

Dije: "Yo—yo no sé si habrá sido así".

220 Así que, continué orando al respecto. Una noche en una visión, esto es lo que fue. ¿Ven? Él nunca, Él nunca, Jesús nunca bautizó a Juan. Bueno, ¿qué?

221 Él dijo: "Yo necesito ser bautizado por Ti, ¿y por qué vienes Tú a mí?".

Jesús respondió: "Deja ahora".

222 Observen esos dos ojos, dos hombres principales sobre la tierra; *Allí* estaba Dios, *aquí* estaba Su profeta, y la Palabra vino al profeta. Si la Palabra está en carne, irá al profeta. No importa dónde esté, Ella irá al profeta. Tiene que hacerlo. La Biblia así lo dice. No . . . Y aquí viene . . . Él era la Palabra. "En el principio era el Verbo. Y aquel Verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros". Y aquí viene la Palabra al profeta, allí mismo al agua, para cumplir y vindicar su profecía. Amén. Aquí está Él parado allí, y aquí los dos ojos se encuentran uno al otro; uno el profeta, y el otro la Palabra.

223 Y él, Juan, se humilló delante de Él, dijo: "Yo necesito ser bautizado por Ti, ¿y por qué Tú vienes a mí?".

224 Él dijo: "Deja, porque así conviene", nos corresponde, ¿ven? "conviene que cumplamos toda justicia".

225 Juan, siendo un profeta conocía esa Palabra, porque la Palabra vino a él, él sabía que ese era el Sacrificio. Y según la Ley, el Sacrificio tenía que ser lavado antes de ser presentado. Exactamente. Él bautizó a Jesús porque Él era el Sacrificio venidero. Antes de que Él pudiera ir a Su vida pública, tenía que ser bautizado, porque el Sacrificio debe ser lavado antes de ser presentado. Amén. Y él Lo bautizó.

226 Y cuando lo hizo, Él salió directamente del agua. Y miró hacia arriba y vio al Espíritu de Dios, como paloma, y una Voz saliendo de Ella, dijo: "Éste es Mi Hijo amado en Quien Me complace morar". Dios y el hombre llegaron a ser uno.

227 Adán y Eva eran uno, en el principio. Y cuando Él los separó, ella cayó, por causa de la Palabra. Ella falló a la Palabra. Ella cayó.

228 Así también ha caído cada edad de la iglesia, por malinterpretar la Palabra. Dejando que el interpretador que, Satanás que se La interpretó a Eva: "¡Oh, ciertamente *Eso* no es así! Ciertamente *Esto,* ciertamente todos *estos* no pueden ser. *Esto* no puede. ¡Oh, sí, lo sé!, sin duda . . . ".

229 Pero si Dios así lo dijo, Eso hace que así sea. No hay ningún "¿será?" en Eso. Ud. tiene que nacer de nuevo. Ud. tiene que recibir el Espíritu Santo. ¡Es eso o perecer! Noten.

230 Y aquí Él—aquí entró Él, Jesús y Dios llegaron a ser uno. Ellos se unieron.

231 Como en el Edén, allí donde Adán y Eva eran el mismo espíritu en el principio. Se llamaban Adán. ¿Ven? Él era ambos, Adán y Eva, juntos. Y cuando fueron separados, para pasar por la prueba, ¿qué sucedió? Eva cayó por la Palabra. Esa era la Palabra. Adán salió tras ella, para redimirla, pero no podía hacerlo. Él no era digno de redimirla.

232 Luego vino el Segundo Adán, para redimir a la Iglesia, lo cual era en sombra y tipo.

233 Ahora, tan cierto como Adán y Eva tenían que ser el mismo espíritu, Cristo y la Iglesia tienen que ser el mismo espíritu, el mismo ministerio. "Las cosas que Yo hago, vosotros las haréis también". ¿Ven lo que quiero decir? Ellos tenían que unirse. Carne y sangre, y Dios, tenían que unirse y ser un mismo Espíritu. Y Jesucristo y Su Iglesia son un mismo Espíritu. ¿Cómo puede la iglesia negar la creación?, ¿cómo puede la iglesia negar lo que Cristo les dijo que hicieran?, ¿cómo podemos nosotros negarlo y luego decir que somos de Cristo? "Si permanecéis en Mí, y Mis Palabras permanecen en vosotros, pedid lo que queréis y os será

dado. Yo soy la Vid, vosotros los pámpanos, y la Vida que está en la vid entra en el pámpano para producir el fruto". ¡Portadores de fruto!

234 "Y toda rama que no produce buen fruto, es cortada". Así lo hicieron las organizaciones, la quebrantaron, mezclaron la Palabra y así comenzaron. Y una empezó de *esta* manera, y otra de *otra* manera, y, de repente, un grupito de Rickys entran y meten su idea en ella, y, cuando menos lo piensan, ella solo llega a ser un gran grupo de Babilonia. Él simplemente la corta.

235 Jamás se levantó una organización que no cayera. Y cada una que cayó, nunca regresó de nuevo. Yo reto en eso a cualquiera. Sí, señor. Uds. conocen la historia. Nunca hubo una. Tan pronto como se organizan, Dios las coloca en el estante, y es su fin. Él tomará a un hombre de alguna otra parte, lo traerá. Ciertamente.

236 Fíjense en esto ahora, ellos tienen que llegar a ser uno. Entonces Jesús dijo: "La Vida que está en Él estará en Su Iglesia". Y aquí está exactamente lo que Él prometió en los últimos días, que la Vida que estaba en Cristo, que estaba en... será manifestada en los días en que el mundo esté en una condición de Sodoma como lo está ahora. ¿No pueden verlo, hermano, hermana?

237 ¿De qué sirve unirse a la iglesia si Ud. no tiene a Cristo en su vida, y a Cristo identificándose en su vida? ¿Ven?, eso es. "Estas señales seguirán a los que creen". Él dijo eso. ¿Cómo podría Ud. decirlo, si no es así, cómo puede Ud. reclamar ser de Cristo?

238 Ud. dice: "Hermano Branham, ¿cómo cree Ud. que va a lograr que eso se quede con la gente, en este día intelectual cuando todo es una denominación?".

239 No hace mucho yo le pregunté a una mujer: "¿Es Ud. Cristiana?". En un hospital. Ella dijo: "Quiero que sepa que enciendo una vela todas las noches". Como si eso tuviera algo que ver con el Cristianismo. Yo tuve...

240 Fui a orar por otra mujer, y yo... otra señora estaba acostada allí, enferma, ella y su hijo, Y yo dije... Entré. Dije: "Señora, quisiera... Sí" dije, "sé quién es Ud. Es la Sra. Oliver".

241 Ella dijo: "Sí, Hermano Branham". Ella dijo: "He estado muy enferma, Hermano Branham. El médico no me puede encontrar el problema. ¿Oraría Ud.? Por eso lo llamé".

242 Yo dije: "Por supuesto, Hermana Oliver". Dije: "¿Le importaría a Ud. inclinar su rostro?".

243 Dijo: "¡Espere un minuto! ¡Cierre esa cortina!".

244 Y dije: "Bueno, está bien". Dije: "Solo voy a orar. ¿Es *Ud.* Cristiana?".

Ella dijo: "Somos metodistas".

245 "Bueno" dije, "Eso no fue lo que le pregunté. Le pregunté si era Cristiana".

Ella dijo: "¡Cierre esa cortina!".

246 ¿Ven?, así de quisquillosos. ¿Cómo una persona puede llegar a serlo? Eso es tinieblas y oscuridad, diferencias denominacionales privándoles de las bendiciones de Dios. Eso existe en todas las denominaciones. Es cierto. Hermano, no vaya a *ella*; tómelo a Él. No tome el nombre de *ella*; tome el de Él, ¿ve?, tome el Nombre de Él.

247 Ud. dice: "Hermano Branham, ¿cómo va a hacer que eso penetre hoy? ¿Cómo lo va a hacer?".

248 Él hizo la promesa de que lo haría, dijo: "No temáis, manada pequeña, a vuestro Padre le ha placido daros el Reino".

"¿Cómo lo va a hacer Él"?

249 Él todavía es Jehová-jireh. Él todavía es Jehová-jireh. Dios puede proveerse una Iglesia para Sí Mismo. "Él puede levantar hijos a Abraham de estas piedras". Él, seguro, es Jehová-jireh.

Ud. dice: "¿Funcionará?". Seguro que sí. Dios lo prometió.

"¿Cree Ud. que lo logrará . . . ?".

250 Yo no puedo, pero Él sí. Yo no soy responsable por hacer que Él lo haga; solo soy responsable de predicarlo. Es asunto de Él confirmarlo. Eso es de Él. Si yo me paro por la Verdad, Él se parará por Ella. Él lo ha probado, y lo hará.

Ud. dice: "Está muy oscuro".

251 Sí, sé que está muy oscuro. Y todo lo eclesiástico entrando en esta gran organización, a una matanza.

"Entonces, ¿qué va a hacer Ud. en cuanto a eso?".

252 Me recuerda una pequeña historia. Podría decir esto justo antes de terminar. Allá en Carlsbad, aquí en Nuevo México, ellos tienen las cavernas, Uds. saben. Ellos—ellos tienen que bajar como una milla, hasta allá abajo. Nunca me gustaron esas cosas. Siempre están como un topo en la tierra. Y bajaron por allá, y, ¡oh!, se pone oscuro como la medianoche allá abajo. Y había una niña parada, ¡oh!, probablemente, como esa pequeñita *allí*. Y su hermanito estaba parado por *aquí*, a un lado, con un guía que los estaba llevando hacia abajo. Así que, estaban parados abajo en ese lugar oscuro, y había luz, tenían todas las luces encendidas. Y este hombre, solo para . . .

253 El guía se dirigió a la luz. Y este muchachito estaba caminando con él, observando al guía. Entonces el guía llegó hasta allí, y tomó este interruptor y de pronto lo apagó. ¡Oh, qué cosa!, ¡qué oscuridad! A una milla de profundidad bajo tierra, Uds. saben, tan oscuro que uno no podía mover la mano, no se podía ver nada.

254 Y esa niña estaba gritando a todo pulmón. Ella daba saltos y gritaba, gritando tan fuerte como . . .

255 Y de entre todos los gritos, el muchachito parado a un lado, le dijo: "¡Oh, hermanita! ¡Oh, hermanita!".

Ella dijo: "¿Qué quieres, hermanito?".

256 Dijo: "No temas. Hay un hombre aquí que puede encender las luces".

257 Hay un Hombre aquí que puede encender las Luces. Él, Él es Jehová-jireh. ¿Ven? Hay un Hombre aquí, que está entre nosotros esta noche, el Espíritu Santo, Él puede encender las Luces. Él es la Palabra, un Hombre aquí que puede encender las Luces. Yo no sé cómo Él lo hará. No es para que yo lo sepa, pero Él sabe cómo encender el interruptor. Él hizo la promesa. Él lo hizo allá arriba cuando Abraham tenía el cuchillo sobre la garganta de su hijo; Él encendió la Luz. Sí. Él puede encender la Luz de nuevo esta noche.

258 Inclinemos nuestros rostros por un momento. Dios ayuda, para que Él encienda ese pequeño interruptor en sus corazones.

259 Amigos, esta semana han visto al gran Espíritu Santo entre nosotros. No hay duda de eso. Pero, ¡oh!, permitan que esa Lucecita se encienda en esta noche. No se Lo pierdan, mi hermano, hermana. Yo creo que solo con este pequeño capítulo aquí de—de Abraham, ha probado, solo conectándolo de acá para allá, desde Génesis hasta Apocalipsis, ha probado en qué hora estamos viviendo; Cristo, rechazado de nuevo en nuestra nación; terremotos en diferentes lugares; Sodoma y Gomorra; la iglesia en su condición, exactamente formando la imagen de la bestia. Todas estas cosas han sucedido, como dice la Biblia, y Uds. lo saben. ¿Ven? Ahora, sin esta gran experiencia con Cristo, si la Vida de Cristo entra en Ud. . . .

260 Ahora solo mírese Ud. mismo en el espejo de Dios, y solo vea si Ud. mismo puede identificarse en esta noche. Si Ud. hubiera vivido en los días de—de Noé, en el tiempo del diluvio, ¿con qué lado se identificaría? Si Ud. hubiese vivido en los días de Moisés, ¿de qué lado habría estado? ¿Si Ud. hubiera vivido en los días de Cristo, cuando todas las iglesias estaban en contra de Él? Él tuvo que pararse solo allá, y las cosas que Él hizo; solo era porque Dios estaba con Él, era lo único. Incluso casi todos sus discípulos se apartaron de Él. Pero de qué lado, su condición actual ahora, ¿dónde estaría Ud., de qué lado estaría Ud.? ¿De qué lado estaría Ud. ahora mismo, cuando Ud. lo ve a Él de nuevo justo entre nosotros?

261 Ahora Él está aquí, y puede encender la Luz en su corazón, y simplemente llenar su vida con el Espíritu Santo. ¿cuántos aquí ahora, con sus rostros y corazones inclinados, orarán conmigo solo un momento?

262 Ahora, Padre Celestial, sabemos que Tú simplemente no vienes y—y haces cosas solo para mostrar que puedes hacerlo. Tú lo haces con un propósito. Y, Señor, esta semana, me sentí guiado a esperar hasta este minuto, este preciso momento, para que primero ellos vieran que la Palabra es confirmada. Está más allá de cualquier duda ahora. Y este personaje, Abraham, cuando todos los personajes de la Biblia están conectados directamente con él, y vemos en dónde estamos ubicados en este momento.

263 Padre, con palabras entrecortadas, pero es lo mejor que pude hacer. Yo oro ahora que el gran Espíritu Santo que está aquí, que conoce el secreto de cada corazón, le hable a ese corazón ahora mismo. Hazlo, Señor. Háblale a ese que no quiere ir, si Tú vinieras esta noche, si la puerta se cerrara esta noche, si ellos murieran en el camino a casa, o fueran atropellados por un automóvil y muertos, o murieran, fueran encontrados muertos en la cama en la mañana, ellos no serían salvos. ¡Oh, Dios!, por favor no permitas que ninguno de ellos se vaya de esa manera.

264 Si ellos solo se han unido a la iglesia, Señor, que no se avergüencen de dar un paso al frente y pedirle a Dios por una llenura de Su Espíritu, para que Su Vida entre en ellos. Si ellos no han podido entender estas cosas; tampoco los discípulos, pero ellos se aferraron hasta que el Espíritu Santo fue derramado, entonces Lo entendieron, y escribieron la Biblia. Yo oro Padre que ahora Tú hables a cada corazón y les permitas saber que el Hombre que puede encender la Luz está justo a la puerta de su corazón.

265 Con nuestros rostros inclinados ahora. ¿Cuántos aquí serán muy sinceros y dirán: "Hermano Branham, yo—yo sé que no estoy bien con Dios"? Quiero—quiero que levanten la mano. Solo mantengan sus rostros inclinados, todos, pero levanten la mano. "No estoy bien con Dios". Dios le bendiga. Dios le bendiga. Sí. "Yo" las manos, "sé que no estoy bien con Dios".

266 Vean, lo que estoy tratando de hacer es hallar gracia con Dios para este gran servicio de sanidad mañana. Si tan solo puedo hallar gracia, yo—yo—yo no creo que quedará nada sin hacer que, que Dios no sanará, si tan solo puedo lograr que la gente crea.

267 Ahora, Uds. sin el bautismo del Espíritu Santo, y Ud. sabe que ese es el Aceite. Si no tenían Aceite en la lámpara, ellos no entraban.

268 ¿Y han oído alguna vez de un tiempo en los periódicos, donde presbiterianos, luteranos . . .? Miren la revista de los Hombres Cristianos de Negocios. Luteranos, presbiterianos, hasta católicos, están buscando hallar el bautismo del Espíritu Santo, por centenares. ¿Y me pregunto si esos Hombres de Negocios del Evangelio Completo entienden que no Lo recibirán?

269 La Biblia dice: "Cuando ellas vinieron, dijeron, 'dadnos un poco de vuestro aceite', dijeron ellas". Las vírgenes durmientes, se dieron cuenta que habían tenido todo ese tiempo para conseguir Aceite, pero no lo hicieron. Entonces cuando el Esposo estaba a punto de llegar, ellas dijeron: "Dadnos un poco de vuestro Aceite". Ellas respondieron: "Solo tenemos suficiente para nosotras. Id a comprar a los que venden". Y mientras ellas iban, vino el Esposo, y la Novia entró. Y ellas fueron echadas en las tinieblas de afuera, para despertar y darse cuenta que el Rapto había acontecido. "Y fueron dejadas donde estarán llorando y lamentándose", el período de la Tribulación, "y el crujir de dientes".

270 Mi hermano, hermana, esta noche, mi amigo, si Ud. no tiene el Espíritu Santo, levantaría . . . o está lo suficientemente convencido para saber que debería tenerlo, levantaría su mano, diría: "Ore por mí, Hermano Branham. Yo creo que estamos en la Presencia de Dios. Ore por mí. No tengo el Espíritu Santo". Dios los bendiga. Solo miren las manos, en todas partes. ¿Lo quieren, entonces?

271 Ahora, sé que para Uds. los metodistas y los bautistas, y demás, hay mucho fanatismo que sigue a cualquier mensaje.

272 Ahora a Uds. luteranos. Recién estaba leyendo la historia de Martín Lutero, uno de sus libros que fue escrito sobre él aquí no hace mucho. Decían: "No fue tan misterioso que Martín Lutero pudiera protestar contra la iglesia católica y continuar adelante, sino mantener la cabeza por encima de todo el fanatismo que siguió a su avivamiento".

273 Y eso pasa, hay una multitud mixta en cada avivamiento. Uds. saben eso. Pero, ahora, recuerden, eso solo indica que hay uno real. Cuando Ud. ve un dólar falso, o a alguien actuando como que ellos tienen algo, solo recuerden que hay uno genuino del cual fue hecho. Si no es así, ese es el original. ¿Ven? Así que Uds. saben que ese no puede ser el original, entonces tiene que haber uno original.

274 Y ese original es el verdadero Jesucristo, Aquel que está aquí, que ahora mismo conoce cada secreto en su corazón. Y ahora voy a preguntarles, si lo han visto a Él, y han escuchado testimonios de toda clase de cosas siendo sanadas, y cómo los corazones de la gente se han dado a conocer a través de esta semana, y Uds. . . . Ese es Él hablándoles a Uds. Ese es Él. ¿Me pregunto si podrían creer que mi oración, por Uds., los ayudaría?

275 Recuerden, el Espíritu Santo fue dado por la imposición de manos. Pedro, después de que Felipe había ido a Samaria y bautizado a toda la gente allá, en el Nombre de Jesucristo, con todo, Pedro fue y puso las manos sobre ellos, y el Espíritu Santo vino sobre ellos. ¿Ven?

276 Ahora, si Ud. cree en eso, me pregunto si vendría aquí arriba, cada uno que no es salvo, o no tiene el Espíritu Santo, vendría aquí y se pararía aquí solo un momento y me permitiría orar por Ud. Si vienen por el pasillo, no importa donde estén, solo párense aquí. Solo venga aquí y permítame—permítame orar con Ud. solo un momento. Dios le bendiga.

277 Ahora todos canten. *Casi resuelto ya,* por favor. Hermana Downing, por aquí, por favor. Muy bien.

278 ¿No quieren venir *aquí*, hermanos míos? Dios lo bendiga, mi hermano. Todos muy quietos ahora, orando. Este podría ser el momento crucial, podría significar la diferencia entre la muerte y la Vida, para muchas, muchas personas.

279 ¿Han estado todos aquí esta semana? ¿Han visto al Espíritu Santo, lo que ha hecho esta semana entre la gente?

"...-dido", a Cristo recibir;
¡Oh, Él está ahora, algún alma...!

280 ¿No vendrá Ud. que está sin Dios, sin el Espíritu Santo? ¿Dice Ud.: "Yo pertenezco a la iglesia, Hermano Branham?". Eso es lo que, no es de lo que estoy hablando. Me refiero a que, ¿está Ud. lleno del Espíritu de Dios?

"...más...".

281 Nunca encontrarán un día más conveniente que ahora mismo, cuando Jesucristo se identificó entre nosotros.

"...Te...".

282 ¿Qué pasaría si Ud. se muriera antes del amanecer? Y no pudiera llamar. ¿Vendría ahora mientras Él está llamando?

"Casi resuelto",...

Así está bien, sigan viniendo.

...ven, ven hoy;
"Casi resuelto", no te apartes...

283 ¿Vendrá ahora? Sé que algo en mi corazón me dice que hay alguien resistiéndose. ¡No haga eso, hermano, no lo haga!

...Los ángeles están cerca,
Oraciones se elevan desde corazones tan amados; ¡Oh, errante, ven! (Ahora, muy...)

284 Escuche, amigo. ¿Cree Ud. que el Espíritu Santo, por toda esta semana, ha probado que Él habla aquí? Veamos su mano. Debería haber muchas más, o más. Tengo esa Percepción. Vean, Él no está... Algo aún anda mal. Es mejor que vengan.

285 Recuerde, no puedo—yo no puedo obligarlo a venir en contra de su propia voluntad. Pero creo que quizás este sea el momento en que todo lo que Ud. ha esperado, podría estar a punto de suceder ahora mismo. Y esta podría ser, espero que no lo sea, podría ser la última vez que Ud. sea llamado. Recuerden, Él no

contenderá para siempre. Él llamará, luego se apartará de Ud., para nunca más volver.

286 ¿Por qué no viene ahora mismo? ¿No quiere venir aquí y presentarse delante de Dios? Diga: "Vendré y me pararé. Escogeré el camino. No me avergüenza. Yo pertenezco a la iglesia, pero quiero que el mundo entero sepa que estoy listo para recibir a Cristo en mi corazón, el Espíritu Santo. Paso ahora a hacerlo. Estoy listo para enderezarme, para ser un verdadero Cristiano, una verdadera dama, un verdadero varón". ¿Quiere Ud. venir? Esperaremos. Vengan aquí, eso es, de los balcones y el pasillo. Bajen aquí, tomen su posición.

287 Amigo, tal vez nunca lo vuelva a ver a este lado del gran tiempo. Pero si no lo veo, recuerde que ahora soy inocente, al igual que Cristo. Él Mismo Se ha identificado ante Uds. Lo verán a Él hacer lo mismo en un momento. Muy bien. Ahora vengan, tomen su posición.

288 "Bueno" dice Ud., "Hermano Branham, me está juzgando". No, no lo hago.

289 Estoy juzgando esta Percepción que está en mí, ¿ven? Hay Algo aquí dentro que dice: "¡Oh, hay más! Hay muchos más". ¿Ven?

290 Ahora, Ud. dice: "Bueno, yo, yo me he unido a la iglesia, Hermano Branham. Soy Pentecostal. Yo—yo—yo no . . . ". No me refiero a eso, amigo; no estoy preguntando eso, en lo absoluto.

Estoy preguntando: "¿Tendrá Ud. la Vida de Cristo?".

291 Y Ud. dice: "Hermano Branham, yo he hablado en lenguas". Eso está bien. Pero aun no es lo que estoy preguntando.

292 Ud. dice: "Hermano Branham, nunca le he hecho daño a nadie". Eso aún no es lo que estoy preguntando.

"¿Está la Vida de Cristo en Ud."?

293 No corra ningún riesgo, amigo. No, no, no haga eso. Va a ser que cuando Ud. . . . Cuando la muerte le llegue, entonces será demasiado tarde. No se arriesgue. Por favor, no lo haga.

294 Ahora tenemos tantos aquí ahora mismo, tendré que hacer un poco de espacio para algunos más. Voy a orar por estos, y luego podemos entrar, entrar en una habitación allí para ir a imponer las manos sobre ellos, para recibir el Espíritu Santo. Y luego vamos a orar de inmediato por estos.

Uds. inclinen sus rostros por un momento.

295 Nuestro Padre Celestial, estos que están inclinados aquí, son hombres y mujeres, son personas destinadas a la Eternidad. Ellos, ellos deben partir, eso lo sabemos. Y vemos terremotos, que, y la posición en la que el mundo se encuentra ahora. Y ver al Cristo venir a nosotros y hacer las cosas que Él está haciendo, y ver el Mensaje, la Palabra salir directamente, y luego verlo a

Él venir inmediatamente después de Ella y vindicarla como la Verdad, conociendo cada secreto del corazón. Y estas personas ahora han pasado al frente para tomar una posición. Ellos no podrían haber hecho esto por sí mismos. Vienen porque fueron guiados a venir.

296 Y, Padre, estoy ofreciendo una oración por ellos aquí mismo. No solo por su salvación, para que sean salvos, sino para que puedan ser llenos del Espíritu Santo. Concédelo, Señor. Que cada uno de los que están aquí parados sean llenos del Espíritu, y que de aquí salga un avivamiento a través de esta región, que sacudirá a esta comunidad y alrededor de toda esta región. Concédelo, Señor.

297 Y cada iglesia, y la metodista, bautista, presbiteriana, iglesia de Cristo, luterana, cualquiera que sea, que lleguen a un avivamiento, Señor, por estas personas regresando con el verdadero Espíritu Santo manifestando a Dios en sus vidas. Concédelo, Padre. Son Tuyos ahora, y te los ofrezco. Ahora vamos a llevarlos adentro y a imponer las manos sobre ellos, Señor, para que reciban el Espíritu Santo. En el Nombre de Jesús.

Ahora, mientras todos tenemos nuestros rostros inclinados.

298 Le pediré a *este* grupo ahora, que siga a *este* varón aquí a su lado, para poder, que podamos llevarlos a Uds. aquí atrás al cuarto. Tenemos un lugar aquí para que Uds. se arrodillen; vendremos a imponerles las manos para que reciban el Espíritu Santo. Y si están enfermos, serán sanados. Y cualquier cosa que necesiten, vayan allí ahora mismo. Entraremos en seguida con Uds. Hay más que tienen que venir, pero están—están un poco... No hay espacio para que se paren. Doblemos este pasillo, correcto, vayan aquí, a este—este lado por *aquí.* Así es. Dios les bendiga.

299 Bueno, el resto de Uds. aquí ahora; mientras ellos salen, por qué no pasan Uds. aquí adelante de nuevo, para orar. Y llenemos este lugar otra vez, aquí alrededor ahora.

300 Entraremos allí para recibir el bautismo del Espíritu Santo. Entraremos allí;

301 después de que hemos visto la identificación de ese Señor Jesús aquí delante de nosotros, esta semana, y sabemos sin una sombra de duda, que ese es Él aquí. Ahora recuerden, el mismo Espíritu Santo, el mismo Jesús que me dice lo que sucede con esas personas, dónde estaban, quiénes son, de dónde vienen, qué les va a suceder. Y Uds. saben que nunca ha fallado una vez; y nunca fallará, nunca lo hará. Ese mismo Espíritu Santo me dijo que hiciera esto. Así es. Lo estoy haciendo por la guianza del Espíritu Santo.

302 Ahora mientras este, tan pronto como este grupo salga a este otro cuarto aquí, antes de que vayamos allá, queremos que vengan ahora. Uds. aquí, vengan, pasen por aquí ahora. El resto de Uds. aquí que quieren el bautismo del Espíritu, ¿no quieren venir ahora mismo? Pasen por aquí. Dios lo bendiga, joven. Y si algunos de Uds. están enfermos y no están llenos del Espíritu Santo, por qué no vienen a recibir a Cristo, recíbanlo y entonces estarán mejor esta noche.

303 Esta señora estaba tan compungida por el . . . ella estaba bajo tal convicción que no pudo soportarlo. La están ayudando a llegar al cuarto. Vengan ahora, Uds., los que siguen aquí ahora. Hay bastante espacio alrededor ahora. Pasen, Uds. que son miembros de iglesia, metodistas, bautistas. No les pedimos que . . .

304 Escuchen, amigos, sé que ellos dicen: "Pentecostés, ellos organizaron pentecostés". Eso es un error.

305 Pentecostés es una experiencia. Los metodistas La reciben; los bautistas La reciben; todos ellos La reciben. Pentecostés no está organizado. Es una experiencia. Y si no han tenido la experiencia de Pentecostés, vengan a recibirla ahora. Recuerden, si creen que soy Su siervo, Su profeta, recuerden, hay un bautismo genuino del Espíritu Santo. Justo en medio de todo el fanatismo, todavía hay un genuino Espíritu Santo, una Vida genuina. Vengan, créanlo ahora mismo.

306 ¿Vendrán mientras cantamos una o dos estrofas más de este canto, así puedo estar seguro de que mi alma está limpia cuando me vaya de esta ciudad ahora, que no cargará con sangre? Yo sé que Él les está hablando a otros. ¿Por qué no vienen?

" . . .-dido" ahora . . . hoy;

Dios te bendiga, hijito. Dios les bendiga a todos los que están parados aquí ahora.

"Ca- . . . " (Correcto. Vengan.) " . . .-si persuadido",

307 Vengan, de cualquier lado del edificio. De afuera, de adentro, de los balcones, de donde sea, vengan ahora, directamente aquí abajo. Tome su lugar con Cristo. No se avergüencen de Él. ¿Si se estuvieran muriendo; qué pasaría si sintieran que su corazón les falla en este momento? Y, recuerden, Aquel que les está hablando, Él tiene el corazón de Uds. en Su mano. Él conoce el secreto de su corazón. Lo digo en el Nombre del Señor, hay muchos más aquí por venir. ¿Por qué no vienen? Ud. dice: "¿Seré yo, Hermano Branham?". Sí, es Ud. Si Ud. no está seguro, no corra ningún riesgo.

. . . tan amados; ¡Oh, errante, ven!

"Casi persua- . . . " (Eso es. Eso es.) " . . .-dido," cosecha . . .

Así es, la cosecha está a punto de terminar. Pasen.

"Casi . . . ".

308 Un día será demasiado tarde. No espere una hora más, un minuto más. Levántese y venga. Joven, traiga a su amiga. Traiga a su amigo. Madre, traiga a papá. Pasen, ahora mismo, todos. Jovencita, jovencito, quien sea; anciano, anciana, pasen. Aquí está. Si Ud. está viejo, recuerde lo que acabo de mostrarle, por la Biblia, Ud. será transformado si tan solo acepta la Simiente de Abraham.

. . . ¡no es más que fracasar!
Triste, triste ese amargo lamento: "Casi", ¡pero perdido!

Inclinemos ahora nuestros rostros.

309 Señor Jesús, ¡oh, Dios!, escudriña cada corazón. Escudriña a cada uno, Gran Espíritu Santo. ¡Oh, Dios!, no permitas que esto sea en vano, para ninguna persona. Que todos, todos, Señor, sean salvos. No permitas que ninguno de ellos se pierda, Señor. Yo los reclamo, en el Nombre del Señor Jesús, como las—como las joyas de la corona de mi Señor, ¡oh!, Cuya Presencia está aquí ahora, la gran Columna de Fuego moviéndose por el edificio, recorriendo los corazones. Yo oro, Dios, que ese corazón se suelte de esas cadenas, y se levante y venga dulcemente a Jesucristo, diga: "Señor, todo lo que soy, aquí estoy. Tómame y moldéame, Señor, en Tu gran casa de moldeo; y lléname, y hazme un hijo o una hija de Dios". Concédelo, Señor. Que esto sea así.

310 Mientras seguimos cantando una estrofa más, ¿quieren? Luego tendremos que terminar ahora, rápidamente, porque tenemos que pasar por aquí con los demás.

"Casi persua- . . . ".

311 Vengan ahora. Vengan ahora mismo, ¿Vendrán? Dios te bendiga, cariño. "De la boca de los niños, Él recibe alabanza".

¡Oh!, "casi persuadido", ¡oh!, no te alejes;
Jesús . . .

312 Ese es Él invitándole, hablándole a su corazón. "¿Me pregunto si soy yo"? Si hay una pizca de duda, ¡venga!

. . . están cerca,
Oraciones se elevan desde corazones tan amados; ¡Oh, errante, ven!

313 Inclinemos ahora nuestros rostros, mientras estos se preparan. Ahora mientras están de pie aquí, simplemente miren hacia abajo. Recuerde, Ud. tuvo que venir por decir . . . alguna pulsación de Algo dentro de Ud., diciéndole que hay algo errado en su vida. Yo admiro su posición. Recuerden, Jesús dijo: "Si se avergüenzan de Mí ante los hombres, Yo me avergonzaré de Uds. delante de Mi Padre y de los santos Ángeles. Pero aquel que me

confiese delante de los hombres, Yo le confesaré delante de Mi Padre y de los santos Ángeles".

314 Y ahora hay unas cuantas personas aquí atrás, que están listas para unirse con nosotros ahora en oración, para que sean salvos y llenos del Espíritu Santo. Solo dígale que Ud. está arrepentido por lo que ha hecho, y que por Su gracia va a ser un Cristiano de ahora en adelante, y que quiere el bautismo del Espíritu Santo que lo guiará por el viaje de la vida.

315 Padre Celestial, ellos son joyas para Tu corona. Ellos no podrían haber venido, no podrían haber venido, a menos que Algo les advirtiera. Y Tú dijiste: "Ningún hombre puede venir si Mi Padre no le trajere. Y todo lo que el Padre Me ha dado vendrá". Y aquí vienen, por Algo que les dice que vengan. Entonces Tú estás comenzando una obra, Señor. Yo oro que Tú la termines esta noche en ellos Señor, haciéndolos hijos e hijas de Dios. Concédelo. Que ninguno de ellos se pierda. Yo los presento a Ti ahora como trofeos de Tu Palabra y Tu Presencia. En el Nombre de Jesucristo. Amén.

316 Ahora vayan atrás al cuarto, hasta que podamos ir a Uds. Vayan a la derecha, por aquí. Los ujieres los guiarán hacia atrás.

317 Y ahora—ahora me pregunto si los obreros vendrán ahora, seguirán a estos, muchos de los obreros de otras iglesias.

318 Uds. ministros que quieran ir allá adentro con nosotros ahora, para ver si esto se hace correctamente o no, vengan, vayan atrás con nosotros. Vengan, arrodíllense con su gente, para que reciban el Espíritu Santo. Cada uno, venga con... Uds. ministros, cualquiera de Uds., metodistas, bautistas, presbiterianos, no importa quiénes sean, vengan. Están invitados. Vengan con estas personas.

319 Y Uds. obreros de diferentes iglesias, que saben cómo orar con las personas, imponer las manos sobre ellos, vengan ahora. Estos son—son puestos en sus manos; ellos son trofeos de la Palabra. ¿Podrían venir ahora en este momento, Uds. obreros, e irán hacia atrás, antes de que cambiemos la reunión aquí por un momento? Vengan ahora, entren. Eso está bien. Vayan hacia atrás al cuarto, hay mucho espacio allá atrás ahora. Vayan directo hacia atrás y hagan todo lo que puedan para ayudar a estas amadas personas. Allí, Jesús los ha traído; Él los ha atrapado en la red del Evangelio. Ahora llévenlos Uds. allá atrás y oremos con ellos, para que Dios los llene a cada uno con el Espíritu Santo. Cierren las puertas, quédense allí hasta que suceda. Él prometió que lo haría. Y Él lo prometió, y Él cumplirá Su promesa. Él es tan fiel a Su promesa, para aparecer aquí ante nosotros.

¡Señor, bendícelos!

320 Ministros, ¿están aquí? Predicadores, laicos, que están interesados en velar o influenciar a la gente que reciba el Espíritu Santo, su puesto del deber ahora, vayan con ellos,

párense al lado de su gente, Uds. hombres de buen entrenamiento con la experiencia del Espíritu Santo; y Uds. mujeres de buen entrenamiento que saben lo que significa, vayan con esas hermanas allá atrás donde están. Uds. que saben qué hacer, acompáñenlos a ellos allá atrás ahora. Ahora mismo es el momento para Uds. Ahora es cuando es su puesto del deber. Este es su color, para ir ahora. Dios les bendiga. Así es. Solo tome su lugar y vaya con ellos allí, y quédese allí y asegúrese de que—que se haga, y se haga correctamente. Quédense allí hasta que vean la dulzura de Cristo en cada uno de ellos. Dios los honrará por eso. Amén y amén.

¡Oh, eso me encanta! ¡Solo miren cuántos han entrado allí!

321 ¿Habrá uno más aquí que no entró, que debería entrar? Si los hay, ¿se levantarán y seguirán a estos obreros? Hágalo, ¿sí? Si hay uno aquí que—que no siente que—que está donde debería estar.

322 Ahora, recuerden, hermano, hermana, yo—yo no puedo hacer que esto suceda. Vean, Dios es Quien hace estas cosas, no yo. Ahora, yo oro que Dios les conceda estas cosas, y les dé una—una—una experiencia del bautismo del Espíritu Santo.

323 Todos Uds. ahora que aman al Señor Jesús, y quieren entrar y orar, vayan aquí atrás ahora y oren con estas personas. ¿Lo harán? Gracias. Gracias, muchas gracias.

324 Saben, cuando veo a los obreros yendo con la gente, tengo . . . Quiero decir esto acerca de Uds. personas aquí, eso prueba de lo que Uds. están hechos. Incluso he ido a lugares, y personas que se supone que son personas llenas del Espíritu, y ver que se hacen llamados al altar, y, pues, uno no podía conseguir personas que entraran con alguien, para orar con ellos. Vean, eso muestra que es *Icabod:* "El Espíritu del Señor se ha ido". ¿Ven? ¡Pero cuando uno ve ese celo y Fuego y anhelar, y anhelo por las almas humanas!

325 Notaron que, a través de la semana, me tomé mi tiempo, y observé el discernimiento y cosas así, para que la gente lo captara y se diera cuenta que el Espíritu Santo estaba cerca, y luego hacer ese llamado al altar ¿Uds. ministros entienden lo que estaba haciendo? ¿Ven?, para hacer el llamado al altar ahora cuando ellos estaban convencidos, ahora cientos de ellos están allí adentro para recibir el Espíritu Santo. Y muchos entraron con ellos, para orar con ellos.

Ahora, si hay alguien más aquí, para que . . .

326 Yo diré esto, que Uds. han visto la Presencia de Cristo, esta semana, vindicándose a Sí Mismo aquí. Uds. Lo han visto.

327 Y ahora recuerden, que, la sangre no estará sobre mí en ese Día, si es mañana. Va a ser, uno de estos días. Solo recuerden, vamos a pararnos Allí. No importa quién sea Ud., va a pararse

Allí, de todos modos. "Está establecido que el hombre muera una sola vez, y después de eso el Juicio", y vamos a pararnos Allí.

328 Ahora, si Ud. no está perfectamente seguro que tiene a Cristo, el Espíritu Santo en su corazón, y Él Mismo se está vindicando allí adentro, con amor y paz y gozo y los frutos del Espíritu, y la Vida de Cristo viviendo en Ud., entonces, recuerde, su sangre no está en mis manos. Él tampoco será culpable, porque se ha aparecido ante Ud. y se mostró a Sí Mismo aquí exactamente con las Escrituras. ¿Cuántos darán testimonio de eso, levantando la mano y diciendo: "Lo he visto esta semana?". Así es, ¿ven?, entonces estamos sin culpa. Estamos sin excusa.

329 Ahora, ¿hay alguien que quiera, uno más que quisiera venir? Para que yo pueda decir, mientras llega mi tiempo para salir de aquí mañana, si el Señor quiere, yo pueda decir: "Soy libre de toda la sangre de ese avivamiento. Hice lo mejor que pude, Señor. Lo encomiendo a Ti. Ahora Tú solo . . . cada uno".

330 Ahora, ¿cuántos aquí, que están enfermos y necesitados ahora, y quisieran que se ore por Uds., veamos que levanten las manos. Muy bien, por todo el edificio.

331 Ahora voy a pedirles que hagan algo por mí. Ahora, ¿son Uds. creyentes? Quiero que hagan algo por mí. Pongan sus manos los unos sobre los otros. Simplemente pongan sus manos unos sobre otros, y ahora, miren, quiero que oren, solo oren.

332 Ahora recuerden, todas las personas que van a venir a la línea de oración mañana, deben estar aquí temprano, y tener una tarjeta de oración. Ahora téngala en la mano cuando llegue el momento de la línea. Si tienen un ser querido, Uds. hermanos metodistas, bautistas, presbiterianos, quienquiera que sean, si tienen enfermos, que, Uds.—Uds. vengan con ellos, pasen a la línea con ellos. Vengan a buscar una tarjeta de oración, porque . . . Luego traigan una tarjeta de oración en la línea; los ujieres la recogerán. Ellos pasarán y orarán por ellos.

333 Yo creo que Dios va a hacer grandes cosas mañana. Estoy esperando que Él lo haga. Esa es la razón por la que hago llamados al altar, hago todo lo que puedo, para hallar gracia con Él.

334 Ahora mientras todos inclinamos nuestros rostros, y todos oran el uno por el otro. Ahora la Biblia dice: "Estas señales seguirán a los que creen". Ahora ore por el hombre o la mujer por la quien Ud. tiene su mano, porque ellos están orando por Ud. ¿Ven? No ore por Ud. mismo. Ore por ellos. Pongan sus manos el uno sobre el otro, y oren. Solo pongan sus manos. Correcto.

335 Ahora oren como lo hacen en su iglesia. Digan: "Señor Jesús, sana a esta humilde y amada hermana; a este humilde y amado hermano; quienquiera que sea. Están enfermos, Señor. Y yo—yo soy un creyente, y voy a seguir Tu Palabra. Y Tu Palabra dice: 'Estas señales seguirán a los que creen. Si ponen sus manos

sobre los enfermos, sanarán'. Y estoy poniendo mis manos sobre los enfermos, esta persona enferma, este hermano enfermo, esta hermana enferma. Yo—yo—yo oro, Dios, que Tú confirmarás Tu Palabra, y la señal seguirá, y ellos serán sanados".

336 Señor Jesús, yo oro por ellos, y por estos paños; que, en el Nombre de Jesucristo, el Hijo de Dios, Tú sanarás a toda persona que esté en la Presencia Divina.

337 Satanás, has perdido la batalla. Ellos han visto la Presencia de Cristo. Han oído Su Palabra, La han visto manifestada. Los pecadores están allí, buscando salvación. Has perdido la batalla. Sal de estas personas, en el Nombre de Jesucristo. Déjalos, para que no los atormentes más.

338 Y que el Dios del Cielo los levante de nuevo a vida, y a una buena salud y fuerza. Que los que tienen tarjetas de oración ni siquiera necesiten pasar por la línea de oración, mañana. Que el Espíritu Santo se mueva en este grupo de personas, y sane a cada uno de ellos para la gloria de Dios.

Ahora pase, hermano.

JEHOVÁ-JIREH 3 SPN64-0404
(Jehovah-Jireh 3)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el sábado en la noche, 4 de abril de 1964, en el 4-H Club Barn de Louisville, Mississippi, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al español fue publicada y distribuida por Grabaciones "La Voz De Dios".

SPANISH

©2022 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES "LA VOZ DE DIOS"
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org